



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE LENGUAS

PROGRAMA DE ESPECIALIZACIÓN EN TRADUCCIÓN

TRABAJO FINAL DE LA ESPECIALIZACIÓN EN TRADUCCIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA

TÍTULO DEL TEXTO O TEXTOS SELECCIONADOS PARA TRADUCCIÓN:

1. **Roots of Resilience—Growing the Wealth of the Poor.**
Nota: Traducir Capítulo 1 “CHAPTER 1 SCALING UP ECOSYSTEM ENTERPRISE” hasta la página 25 inclusive.

FUENTE: World Resources Institute (WRI) in collaboration with United Nations Development Programme, United Nations Environment Programme, and World Bank. 2008. *World Resources 2008: Roots of Resilience—Growing the Wealth of the Poor*. Washington, DC: WRI.

Alumna: Traductora Agustina Dalmases
Director: Prof. Traductor Guillermo Badenes



Raíces de la resiliencia

I
PARTE

1 Gestionar la empresa de ecosistema

2 Construir tenencia, capacidad y conexión

- Construir tenencia
- Desarrollar capacidad
- Conectar empresas rurales: redes y asociaciones

3 Caminos a la resiliencia: estudios de caso

4 Conducir el proceso de gestión

5 Recomendaciones: promover la empresa y la resiliencia



La gestión de las empresas basadas en la naturaleza ofrece un camino claro hacia la construcción de la resiliencia de las comunidades rurales.



GESTIONAR

LA

EMPRESA DEL ECOSISTEMA

LA NATURALEZA ES UN ACTIVO ESENCIAL AUNQUE EVANESCENTE para los pobres del mundo. Habitualmente proporciona medios de subsistencia para los hogares pobres de zonas rurales pero genera pocas perspectivas de crear oportunidades, riqueza y seguridad: los pilares del bienestar. No hay necesidad de que así sea.

En el informe *Recursos Mundiales 2005*, demostramos que los ecosistemas pueden transformarse en el centro de un modelo exitoso para empresas basadas en la naturaleza que brindan beneficios económicos y sociales constantes a los pobres y a la vez mejoran la base de recursos naturales. Las investigaciones demuestran que las familias pobres de zonas rurales empoderadas con derechos seguros sobre los recursos pueden incrementar su fuente de ingresos provenientes de la naturaleza de manera significativa si llevan a cabo una gestión prudente del ecosistema. Para hacerlo posible, se requiere un cambio radical en la gobernanza: en el poder de los pobres para acceder a los recursos de valor y construir empresas funcionales. (Consulte el Cuadro 1.1 en la página 9).

El incremento en el “ingreso ambiental” que proviene de las empresas basadas en el ecosistema puede estabilizar las economías domésticas de los pobres al brindarles mejor nutrición y salud, mayor acceso a la educación, más oportunidades de ahorro e inversión y vulnerabilidad reducida frente a los posibles impactos financieros. Las ventajas sociales acompañan a estas ventajas materiales en la medida en que los pobres van asumiendo un mayor poder para administrar los ecosistemas locales y transformarse en agentes más activos en la economía local. En general, estas ventajas se relacionan con una mayor voz para decidir sobre los recursos y con una mayor equidad en la distribución de los beneficios económicos provenientes de los recursos naturales.





En los últimos años, se han incrementado los ejemplos de dichas ventajas sociales y económicas de las empresas basadas en la naturaleza. (Consulte el Cuadro 1.2 en la página 18). Se ha puesto ahora de manifiesto que ayudar a los pobres a aumentar sus ingresos ambientales a través de una administración efectiva de los recursos, de la devolución de autoridad de los recursos y de los modelos competentes de negocios puede contribuir a reducir la pobreza rural. Esto debe coincidir con el acceso a las finanzas y con la reforma de políticas e instituciones que evitan que los grupos rurales y sus negocios compitan equitativamente en los mercados rurales, nacionales e internacionales.

Cuando se cumplen estas condiciones, las empresas basadas en la naturaleza pueden transformarse en la base para construir comunidades rurales más resilientes: resilientes frente a desafíos ambientales como el cambio climático. Esta resiliencia también se extiende a los desafíos sociales y económicos asociados con la vida rural en la era de la globalización y la migración urbana. Estos puntos incluyen la pérdida de medios de subsistencia tradicionales, la marginalización política y el dismantelamiento de las instituciones locales habituales de los pueblos rurales.

¿Se puede gestionar este enfoque basado en ecosistemas para la creación de la riqueza y la resiliencia para que comience a marcar una diferencia a nivel global? En el informe *Recursos Mundiales 2008*, aseguramos que es posible.

ESTE CAPÍTULO

En este capítulo, presentamos una visión de cómo los pobres de zonas rurales pueden usar los activos del ecosistema para generar empresas viables y sostenibles, empoderarse, incrementar sus ingresos y oportunidades y construir la resiliencia a los desafíos sociales y del medio ambiente y llevarlo a cabo a escala significativa. El capítulo:

- presenta la tesis de que gestionar el ingreso basado en la naturaleza y cultivar la resiliencia requieren de estos tres elementos: tenencia, capacidad y conexión y define estos términos.
- define lo que significa empresa basada en el ecosistema y cómo esta se relaciona con la gestión comunitaria de recursos naturales.
- presenta una justificación para la necesidad de "gestionar" y explica las diferentes clases de gestión.
- define el entorno propicio de las políticas de recursos naturales, las regulaciones del mercado y el apoyo estatal necesarios para estimular el éxito en las empresas de los pobres basadas en los recursos naturales.
- explica el papel de los gobiernos locales en relación con otras instituciones de recursos locales como los grupos de usuarios forestales, los comités de pesca o de cuenca hidrográfica.
- relaciona la tesis con el desarrollo impulsado por la comunidad como lo financiado y practicado por las organizaciones de desarrollo en la actualidad.
- define las tres dimensiones de resiliencia: resiliencia ecológica, resiliencia social y resiliencia económica y cómo al gestionar empresas basadas en el ecosistema, se ayuda a construir la resiliencia de las comunidades rurales y de las familias pobres.

Nuestra Tesis

Bajo las condiciones adecuadas, los programas que brindan capacitación y derechos a las comunidades para administrar los activos del ecosistema de modo sostenible han demostrado que pueden alcanzar resultados a gran escala al conseguir ingresos ambientales a nivel de pueblos, distritos o en algunos casos, en escalas incluso mayores. Por ejemplo, en Namibia se han incrementado los territorios conservados por la comunidad hasta cubrir el 14 por ciento de la superficie de tierra en menos de una década. Mediante el uso de la autoridad que el estado les confiere para administrar la vida silvestre local, los territorios conservados por la comunidad se han convertido en la base de una nueva economía rural que genera un ingreso sustancial del turismo y de la caza de trofeos a la vez que incrementa la población de la fauna silvestre (*Consulte la información actualizada: gestión del territorio conservado por la comunidad de Namibia en la página 30*).

¿Cuáles son las condiciones bajo las cuales se pueden gestionar dichos enfoques? ¿Y cómo pueden fomentar estas condiciones los gobiernos nacionales y las agencias para el desarrollo internacional?

En este volumen, exploramos los factores esenciales detrás de la gestión del ingreso ambiental y de la resiliencia para los pobres. (*Consulte el Cuadro 1.2 en la página 10 si desea conocer nuestra concepción de "gestión"*). Debido a que una gran cantidad de bosques, pesquerías, praderas y cuencas hidrográficas de las que dependen las familias pobres son recursos de uso común, nos concentramos en las condiciones de gobernanza y en las capacidades locales que permiten que las comunidades administren conjuntamente estos ecosistemas en forma equitativa, sostenible, productiva y exitosa a nivel comercial. Esto significa que a menudo hablamos de gestión comunitaria de recursos naturales (CBNRM, por su sigla en inglés). Nuestra visión de ingresos ambientales también incluye la agricultura a pequeña escala: el medio de subsistencia basado en la naturaleza más utilizado por los pobres. Este tipo de agricultura se beneficia además de los esfuerzos conjuntos de la irrigación, la conservación de suelos, el control de plagas, la incorporación de tecnologías nuevas y la comercialización. La capacidad para la acción conjunta (resultado de la construcción del "capital social") es un aspecto importante para obtener una gestión de los recursos exitosa.

Nuestra tesis es que se requieren tres elementos para que los pobres lleven a cabo una gestión exitosa de los ingresos del ambientales: Se comienza por la **tenencia**: una base de buena gobernanza que se transfiere a la autoridad real de los pobres sobre los recursos locales y analiza la demanda local para lograr una mejor administración de estos recursos. Tener éxito con esta demanda requiere desbloquear y activar la **capacidad** local para el desarrollo: en este caso se trata de la capacidad de las comunidades locales para administrar los ecosistemas de manera competente, desarrollar empresas basadas en el ecosistema y distribuir los ingresos generados por estas empresas con equidad. El tercer elemento es la **conexión**: establecer las redes adaptables que conecten y nutran las empresas basadas en la naturaleza y proporcionarles la capacidad para adaptarse, aprender y vincularse con los mercados y convertirse en empresas que puedan sostenerse a sí mismas e ingresar en el sistema económico.

En el momento en que están presentes los tres elementos, las comunidades pueden comenzar a develar el potencial de riqueza de los ecosistemas de tal manera que realmente alcancen a los pobres. Al llevarlo a cabo, construyen una base de competencias que se extiende más allá de las empresas basadas en la naturaleza y que apoya el crecimiento económico rural en general, incluida la transición gradual más allá de la confianza en los ingresos provenientes de los recursos naturales por sí sola.

También desarrollan una mayor resiliencia. Se trata de las capacidades nuevas que adquieren los miembros de la comunidad (cómo construir instituciones inclusivas y funcionales, cómo desarrollar proyectos basados en la comunidad y cómo conducir un negocio con éxito) las que



despiertan una mayor resiliencia social y económica. La percepción de que los ecosistemas son activos valiosos que pueden ser adquiridos y administrados para obtener beneficios sostenibles es lo que construye la base de la resiliencia ecológica. Juntas, estas tres dimensiones de resiliencia apoyan el tipo de desarrollo rural cuyos beneficios persisten frente a los desafíos.

Incluso al acentuar estos elementos, nos damos cuenta de que existen varios factores adicionales que son esenciales para crear un entorno donde las familias pobres posean la autoridad y el apoyo para involucrarse en las empresas del ecosistema. Estos incluyen las políticas de estado sobre cómo y a quién se le garantiza el acceso a los recursos naturales así como también la manera en que se regulan los mercados para los productos basados en la naturaleza. Los derechos democráticos básicos como la capacidad de los pobres para hacer que sus intereses se vean defendidos dentro del gobierno por representantes a los que ellos pueden ungir y la capacidad para buscar recursos legales cuando se han violado sus derechos, también forman el contexto de buena gobernanza, un elemento esencial para alcanzar un empoderamiento económico real.

En las siguientes páginas, la Tabla 1.1 resume nuestro punto de vista sobre los ingredientes clave que se deben tener en cuenta para gestionar de manera exitosa las empresas basadas en el ecosistema y así reducir la pobreza y construir resiliencia. La Figura 1.1 muestra cómo interactúan estos ingredientes para generar empresas basadas en el ecosistema y guiarlas hacia la gestión de los recursos. Al mismo tiempo, nos damos cuenta de que la gestión de empresas no sigue una lista o fórmula lineal. Por ejemplo, se puede continuar avanzando sin alcanzar el entorno propicio ideal. Sin embargo, mientras mejor sea el entorno propicio, más efectivo será el proceso de gestión y como consecuencia, la reducción de la pobreza.

FIGURA 1.1 GESTIONAR LA EMPRESA DEL ECOSISTEMA IMPULSADA POR LA COMUNIDAD

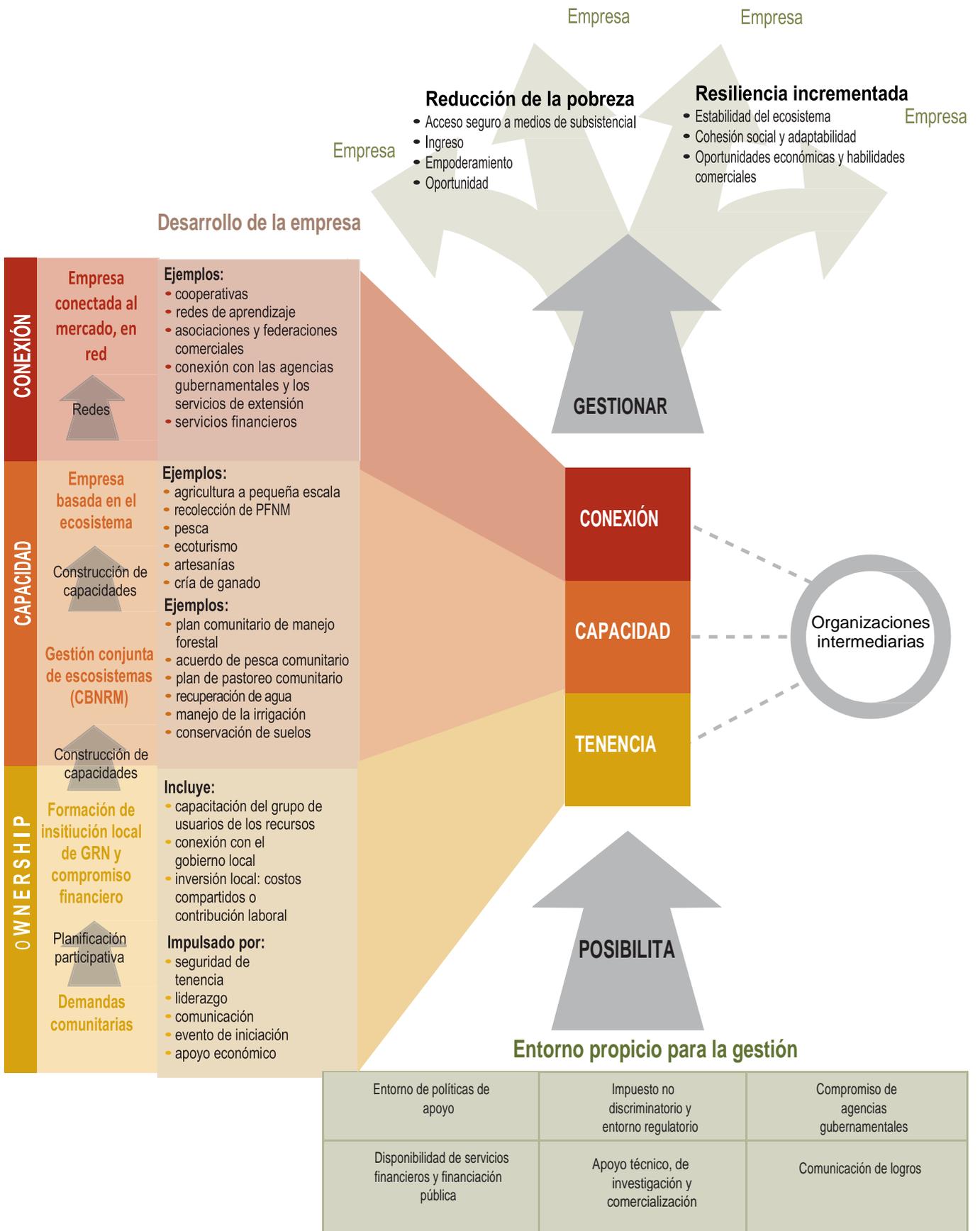


TABLA 1.1 ELEMENTOS CLAVE PARA GESTIONAR LA EMPRESA BASADA EN EL ECOSISTEMA

Factores de éxito para la gestión de recursos naturales impulsada por la comunidad**TENENCIA: participación local en el desarrollo y la empresa**

- Derechos aplicables sobre los recursos
- Demanda comunitaria para la gestión de recursos naturales
- Inversión comunitaria de tiempo, dinero u otros insumos clave
- Participación e influencia sobre los procesos de toma de decisiones

CAPACIDAD: habilidades sociales, técnicas y comerciales para administrar recursos y establecer empresas

- Capacidad social para adoptar un objetivo común en la gestión de recursos y para negociar un plan de acción para alcanzar dicho objetivo
- Capacidad técnica para administrar los recursos naturales de manera conjunta y sustentable, incluida la habilidad para supervisar los recursos y aplicar las normas
- Capacidad comercial para organizar una empresa basada en el ecosistema y comercializar los productos y servicios resultantes
- Instituciones de gestión de recursos locales con capacidad para distribuir con equidad los costos y beneficios de la gestión del ecosistema
- Liderazgo dinámico de la comunidad para catalizar la demanda y mediar los conflictos
- Organizaciones intermediarias para ayudar en la construcción de la capacidad y la influencia

CONEXIÓN: vínculos para redes y asociaciones comerciales, de apoyo y aprendizaje

- Vínculos horizontales con otros productores rurales para acceder a la información, mejorar la eficiencia e ingresar a los mercados.
- Vínculos verticales con el gobierno y el sector privado para construir apoyo político, hacer frente a los obstáculos burocráticos y acceder al soporte técnico y financiero.

Un entorno propicio para llevar a cabo la gestión de recursos**ENTORNO POLÍTICO PROPICIO**

- Derechos seguros sobre los recursos y acuerdos justos de beneficios compartidos
- Políticas progresistas en el registro de las ONG, las asociaciones comerciales y las cooperativas
- Derechos democráticos básicos como la representación y la reforma

IMPUESTO NO DISCRIMINATORIO Y ENTORNO REGULATORIO

- Reforma de subsidios, impuestos, requisitos para licencias y cuotas que favorecen a las grandes empresas sobre las pequeñas

COMPROMISO DE LAS AGENCIAS GUBERNAMENTALES

- Reorientación de las agencias del gobierno hacia un rol más orientado a los servicios que hacia el papel verticalista tradicional
- Coordinación entre agencias

APOYO TÉCNICO, DE INVESTIGACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN

- Servicios de extensión para la gestión y el control de los recursos
- Planificación comercial y desarrollo empresarial
- Investigación de mercado y desarrollo del producto

DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS FINANCIEROS Y FINANCIACIÓN PÚBLICA

- Fondos públicos disponibles para la restauración del ecosistema
- Disponibilidad de la financiación pública y/o privada para el desarrollo empresarial

COMUNICACIÓN DE LOGROS

- Posibilidad de comprometer a los participantes a través de visitas al sitio y testimonios
- Creación de una dinámica entre legisladores, financiadores, organismos competentes y gobierno local a través de historias en los medios, informes de investigación y visitas al sitio

La necesidad de gestionar los recursos

Tanto la escala de la pobreza global como la del peligro para los ecosistemas rurales son dramáticas. Ambas requieren una respuesta en similar escala. Unas 2,6 mil millones de personas viven con menos de USD2 por día y tres cuartos de ellos se encuentran en las áreas rurales. (Ver Cuadro 1.3 en página 20). Tienen una alta dependencia de los ecosistemas para conseguir medios de subsistencia y dinero. En general, los ingresos provenientes de la naturaleza componen más de la mitad de la fuente total de ingresos de los pobres de zonas rurales (IRM et al. 2005:39, 52). Desafortunadamente, los ecosistemas rurales se encuentran bajo una presión sin precedentes. En 2005, la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (EM) descubrió que 15 de los 24 servicios del ecosistema que evaluó, sufrían una reducción a nivel mundial: servicios tales como la polinización de plantas, la provisión de agua potable, los combustibles de la madera, los alimentos silvestres y la pesca. Estos servicios y otros similares proporcionan la base de sustento de los pobres. De hecho, la EM concluyó que la carga más pesada de la degradación del ecosistema ya recae sobre los pobres y seguirá en aumento si no se modifican las tendencias actuales (MA 2005:1-2).

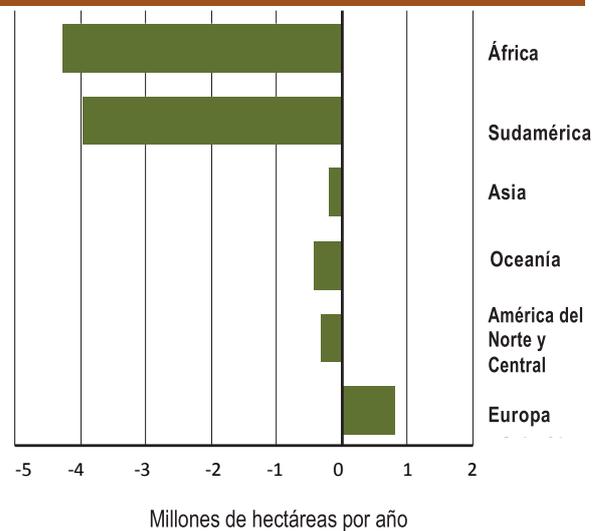
Llevar a cabo una gestión comunitaria de recursos naturales en pos de ingresos y resiliencia

Estas tendencias perjudiciales para el ecosistema junto con el vínculo cercano existente entre la pobreza y el medio ambiente confirman la necesidad de gestionar los ingresos de los pobres de manera tal que ayude a detener en lugar de exacerbar el daño al medio ambiente. La experiencia durante dos décadas

demuestra que la gestión comunitaria de recursos tiene la capacidad para alcanzar este objetivo si se encuentra en buenas manos y cuenta con el apoyo apropiado. El interrogante es cómo marcar los elementos clave de la gran cantidad de historias locales que han tenido éxito y subrayarlos como ejemplos para lograr su aplicación en un panorama más amplio. Sin la presencia de un enfoque que lleve a cabo la CBNRM para los pobres, estos casos exitosos a nivel local seguirán siendo casos exitosos aislados.

Continúa en la página 15

FIGURA 1.2 DETERIORO DEL ECOSISTEMA: CAMBIO NETO ANUAL EN EL ÁREA FORESTAL POR REGIÓN, 1990-2005



Fuente: FAO 2005a:XV



CUADRO 1.1 ADMINISTRAR ECOSISTEMAS PARA COMBATIR LA POBREZA: LOS MENSAJES DE *RECURSOS MUNDIALES 2005*

EN EL INFORME *RECURSOS MUNDIALES 2005*, SOSTUVIMOS QUE la pobreza y el medio ambiente están relacionados de manera intrínseca y que los pobres de zonas rurales a nivel mundial podrían mejorar sus medios de subsistencia si lograban extraer un mayor valor de los ecosistemas. La realidad refleja que tres cuartos de los pobres a nivel mundial, aquellos que viven con menos de USD1 por día, residen en áreas rurales y su medio de subsistencia depende de los recursos naturales.

Nuestra tesis se basó en que los ingresos obtenidos de ecosistemas administrados de manera sustentable pueden funcionar como un punto de partida en el empoderamiento económico de los pobres. Sin embargo, esto solo puede suceder cuando los hogares pobres son capaces de aprovechar las ventajas que les brinda una buena administración del ecosistema. Una buena gobernanza, incluida la tenencia segura, puede crear un interés propio que conlleve a una base de recursos naturales mejorada, ya sea en agricultura, en silvicultura o en la pesca.

Desafortunadamente, una serie de deficiencias en la gobernanza por lo general se interpone en el camino: falta de un acceso seguro a los ecosistemas, marginalización y exclusión política de las decisiones que afectan la manera en que se administran los ecosistemas. Suprimir estos obstáculos significa liberar el potencial económico de los ecosistemas para disminuir la pobreza en las zonas rurales.

Principales hallazgos de *Recursos Mundiales 2005*

- 1. El ingreso proveniente del medio ambiente es esencial para los medios de subsistencia de los pobres de zonas rurales.** Los recursos naturales definen las economías domésticas de los pobres de zonas rurales. En la última década, se ha dilucidado la conexión existente entre el medio ambiente y los medios de subsistencia de los pobres. Generalmente, el ingreso basado en la naturaleza o el ingreso ambiental, representa desde un medio hasta dos tercios de la fuente total de ingresos de las familias pobres de zonas rurales. Las fuentes principales de ingreso ambiental son la agricultura a pequeña escala y la recolección de alimentos, materia prima y medicinas silvestres. Los estudios de caso demuestran que una mejor administración de los ecosistemas que produzcan estos bienes y servicios puede en gran medida incrementar los ingresos domésticos de los pobres.
- 2. La gestión comunitaria de recursos naturales (CBNRM) puede ser favorable para los pobres.** La CBNRM posee un gran potencial para aumentar los ingresos ambientales de los hogares de los pobres. No obstante, la materialización de este potencial requiere de un cambio en la gobernanza: un cambio en el acceso y el control que tienen los pobres sobre los recursos naturales. Una mejor gobernanza puede representar la diferencia entre el uso de la naturaleza simplemente para sobrevivir o para acumular riqueza.
- 3. La gobernanza del medio ambiente con atención en la pobreza es flexible, adaptable y replicable.** Cuando las personas tienen un interés genuino en los recursos naturales que utilizan, este interés propio puede manifestarse como una administración del medio ambiente y una calidad de vida mejoradas. La reforma en la tenencia que garantice los derechos seguros sobre los recursos de los pobres es el primer paso para hacer que la gobernanza funcione para ellos. Acceder y ejercer los derechos sobre los recursos, base de la tenencia de recursos, es fundamental para explotar la riqueza de los ecosistemas. Esto incluye el derecho a acceder a recursos mancomunados, que representan una fuente importante de ingresos ambientales pero que generalmente, se encuentran bajo el control del estado.
- 4. El gobierno juega un papel crucial en todos los niveles.** De una forma u otra, todo depende de la acción del gobierno y de las políticas gubernamentales, desde los derechos sobre los recursos hasta el acceso a los mercados más grandes. Es muy importante respetar estas políticas para que faciliten y no afecten los medios de subsistencia de los pobres basados en los

recursos naturales.

5. **Existen obstáculos significativos para alcanzar el éxito de este enfoque.** Estos incluyen la apropiación de beneficios por parte de la élite y de los más poderosos, a menudo a través de la corrupción; la falta de participación de todos los grupos de la comunidad, en particular, de los más desfavorecidos y la distribución no equitativa de los beneficios de la gestión de recursos naturales. Combatir la pobreza significa realizar cambios políticos que permitan reformas en las tierras, reformas financieras, reformas tributarias y reformas políticas en una cantidad de sectores con recursos. Sin embargo, se pueden dar algunos pasos exitosos para salir del camino de la pobreza sin la necesidad de que se produzcan todas las reformas.

La maximización del ingreso ambiental sustentable no es, por sí sola, una solución completa para salir de la pobreza. No obstante, es una ruta de acceso legítima e importante para obtener ingresos más estables y una participación mayor en la economía de mercado de las naciones. Puede respaldar otras estrategias de creación de empleo y otros programas de expansión económica.

Al enfatizar una buena gestión del ecosistema, se alcanzarán además, *los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*. Debido a la dependencia que tienen los pobres del ingreso ambiental, los ODM nunca se pueden cumplir en su totalidad sin utilizar el poder de los ecosistemas para respaldar la creación de la riqueza. Lo contrario también es cierto. El fracaso al manejar el estado en decadencia de los ecosistemas aumentará la pobreza. En caso de que los ecosistemas de los que más dependen los pobres para la subsistencia y la obtención de ingresos sigan decayendo a la velocidad actual o en caso de que los pobres no puedan alcanzar los ingresos provenientes de estos ecosistemas, una mayor cantidad de personas caerá en condiciones de pobreza y las expectativas para cumplir con los ODM se desvanecerán.

Fuente: *World Resources 2005: The Wealth of the Poor—Managing Ecosystems to Fight Poverty (Recursos Mundiales 2005: La Riqueza del Pobre: administrar los ecosistemas para combatir la pobreza)*.

Descargue el informe completo o el resumen en línea:

<http://www.wri.org/publication/world-resources-2005-wealth-poor-managing-ecosystems-fight-poverty#>.

CUADRO 1.2 ¿QUÉ SIGNIFICA GESTIONAR LOS RECURSOS?

En general, el término gestionar se refiere a la expansión del alcance que tenga una actividad, un programa, un proyecto o una iniciativa para que sea útil para más personas o brinde más y mejores beneficios.

A PESAR DE QUE ESTO PARECE BASTANTE DIRECTO, el término "gestionar" puede ser confuso ya que lo utilizamos de maneras diferentes. Su significado depende de qué se está gestionando y del tipo de gestión que se está llevando a cabo.

¿Qué estamos gestionando?

En el sentido más amplio, queremos gestionar los siguientes ítems:

- *reducción de la pobreza: mediante el uso del capital de los ecosistemas como base para la creación de la riqueza,*
- *resiliencia de las comunidades locales: en especial las familias pobres, para ajustar los cambios ambientales y sociales, principalmente los que surjan del cambio climático.*

Sin embargo, estos son objetivos principales. En *Recursos mundiales 2008*, utilizamos el término gestionar más específicamente para referirnos a los medios para alcanzar los objetivos principales. Por lo tanto, deseamos gestionar lo que se describe a continuación:

- *ingreso ambiental:* el ingreso que se origine de actividades relacionadas con la naturaleza y los ecosistemas,
- *acceso:* el poder para utilizar los recursos del ecosistema para mantener los medios de subsistencia y el empoderamiento,
- *empresas basadas en el medio ambiente:* generadoras de ingreso ambiental y de habilidades para obtener medios de subsistencia y
- *gestión comunitaria de recursos naturales (CBNRM):* base de muchas empresas, aprendizaje social y empoderamiento.

Estos cuatro elementos se interrelacionan como

puede observarse a continuación:

Para reducir la pobreza en los ingresos, nos concentramos en incrementar la cantidad de ingresos que provienen de la naturaleza, es decir, *gestionar el ingreso ambiental*. Esto puede originarse de una mayor productividad de la base de recursos naturales debido a una mejor gestión; de la generación de servicios nuevos como la caza de trofeos o el almacenamiento de carbono; o de la obtención de réditos mayores de productos tradicionales como el café, las artesanías o las plantas medicinales que se produzcan por la aplicación de mejores prácticas empresariales o comercialización. Los ingresos ambientales pueden adoptar la forma de beneficios para la subsistencia: alimentos, materiales para la construcción o combustible, por ejemplo, pero cada vez más debe traducirse en dinero si los pobres de las zonas rurales van a ser finalmente integrados en las economías nacionales y mundiales tradicionales.

Los ingresos ambientales no pueden gestionarse salvo que los pobres tengan *acceso a los recursos del ecosistema* o el poder para utilizar estos recursos para su beneficio dentro del sistema político y económico actual. El acceso real conlleva empoderamiento y beneficios sociales más allá de solo ingresos.

Los ingresos ambientales se consiguen a través de alguna forma *empresarial*, ya sea la agricultura, la pesca, la recolección de productos forestales no maderables o la provisión de servicios como el turismo. La gestión de los ingresos ambientales significa aumentar la escala, la viabilidad y la rentabilidad de estas empresas y hacerlo de manera sustentable.

Para los pobres de zonas rurales, muchas de estas empresas funcionan mejor si se las emprende colectivamente como esquemas comunitarios ya que una gran cantidad de los recursos que utilizan son recursos comunes. De esta manera, llevar a cabo la *CBNRM*, es a menudo el camino para gestionar los ingresos y la empresa medioambiental.

La literatura sobre el desarrollo más actual utiliza "gestionar" con esta última acepción de llevar a cabo un proyecto, enfoque o iniciativa de *CBNRM* con éxito. A pesar de que creemos que esto es realmente deseable, en este volumen no acotamos nuestra definición de llevar a cabo una gestión a

proyectos o iniciativas financiadas por auspicios. Vamos un paso más allá y hablamos de gestionar empresas basadas en el ecosistema que sean equitativas y exitosas. Dichas empresas son la expresión de condiciones favorables de gobernanza, de habilidades comerciales y de mercado y de una buena gestión de los recursos naturales, lo que creemos es la base de la sustentabilidad y la resiliencia.

Cinco formas de gestión de recursos

Podemos hablar de cinco formas diferentes de gestión, todas ellas pueden ayudar a aumentar el impacto en cuanto al desarrollo de una empresa, un proyecto, una iniciativa o una organización.

- **Gestión cuantitativa.** La gestión cuantitativa ocurre cuando una empresa, un programa o una organización expande su tamaño, rentabilidad, base geográfica o presupuesto. Este es el tipo de crecimiento y expansión del número de miembros, de la composición o la influencia geográfica en la que la mayoría de las personas piensa cuando hablan de gestión. En general, se trata de replicar un modelo o empresa comunitaria exitosa en comunidades nuevas o solo de distribuir la empresa o programa original para abarcar un área más grande: un proceso a veces denominado "expansión". No obstante, la gestión cuantitativa también puede incluir el aumento del tamaño y rentabilidad de una empresa y de esta manera, aumentar la sustentabilidad económica y social (Hooper et al. 2004:132; Uvin and Miller 1994:8-11; Gillespie 2004:8).
- **Gestión funcional.** Las empresas u organizaciones llevan a cabo una gestión funcional cuando incrementan los tipos de actividades que realizan o el alcance o integración de estas actividades con otras empresas u organizaciones. Esto permite que las empresas o programas de CBNRM exitosos se diversifiquen en actividades complementarias. Por ejemplo, un programa comunitario de rehabilitación de cuencas hidrográficas puede expandirse para incluir actividades de comercialización agrícola ya que la cuenca restaurada se hace más productiva en términos de agricultura. Otra alternativa es que los programas pueden expandirse hacia
- **Gestión de las organizaciones.** Las organizaciones responsables de proyectos y empresas comunitarios a menudo fortalecen sus habilidades de manera considerable lo que les permite adoptar responsabilidades nuevas o continuar con sus actividades presentes con mayor efectividad. Pueden alcanzarlo mediante la capacitación y el desarrollo al personal para mejorar la gestión y los sistemas de la organización. Las fuentes nuevas de financiación también pueden conducir a la gestión de la organización al incrementar la independencia económica y alimentar la creatividad y el análisis crítico. Otro factor de importancia para estimular este tipo de crecimiento en la organización es el establecimiento de vínculos de aprendizaje con otras agencias públicas u organizaciones privadas (Hooper et al. 2004:132; Uvin and Miller 1994:16-18).
- **Gestión política.** Este tipo de gestión consiste en el aumento del poder político de una organización o empresa para que pueda influenciar a actores estatales, negociar para obtener un apoyo más fuerte o una dimensión mayor en sus actividades y abogar por cambios políticos que faciliten el trabajo de las organizaciones o que extiendan el alcance comercial o social de la empresa. Por medio de la gestión política, las organizaciones comunitarias pueden incrementar en gran medida las posibilidades de que se extienda su trabajo hacia jurisdicciones nuevas o se expanda hacia nuevas actividades y de esta manera, obtener un mayor impacto (Hooper et al. 2004:132; Uvin and Miller 1994:12-13).

- **Gestión institucional.** Este tipo de gestión hace referencia al crecimiento y al fortalecimiento de las instituciones públicas necesarias para establecer y distribuir los beneficios de las empresas basadas en el ecosistema. El gobierno local es a menudo el centro de atención de esta gestión. La replicación de la infraestructura institucional de la representación, la forma institucionalizada de participación, y la ubicación de las funciones de recursos naturales a un nivel de gobierno representativo local puede ayudar a expandir la inclusión ciudadana en la toma de decisiones. Debido a que el gobierno local puede repetirse en el espacio y mantener sostenible a lo largo del tiempo, puede ser un compañero importante en la gestión de las empresas basadas en el ecosistema. (Ribot 2008).



Con dicho enfoque, pueden ayudar a transformar la economía rural y crear incentivos para administrar el bienestar y rendimiento de los ecosistemas a largo plazo.

Llevar a cabo la CBNRM en el caso de los pobres debe verse como parte de una estrategia mayor para incrementar la resiliencia de los pobres de zonas rurales y así satisfacer la variedad de desafíos ambientales, sociales y económicos que enfrentan. El cambio está llegando a las comunidades rurales de maneras diferentes: como cambio climático que amenaza a la agricultura y a otros medios de subsistencia basados en la naturaleza; como reducción general en la salud del ecosistema citada por EM; como cambio en las economías rurales tradicionales con la globalización y la intensificación de la agricultura y como una inestabilidad social incrementada a medida que los patrones locales, tribales y familiares se adaptan a los modelos nuevos de tenencia y gobernanza y al aumento en la movilización urbana. Estas fuentes de cambio están creciendo de manera exponencial y junto con ellas, lo hacen las tensiones que se ejercen sobre los pobres. De esta manera, la necesidad de llevar a cabo una gestión también se extiende hacia la resiliencia.



CBNRM puede transformarse en el vehículo necesario para desarrollar las capacidades y las conexiones necesarias para ajustar dichos cambios sistémicos. De hecho, esa es la definición de resiliencia. CBNRM es más que solo un medio para concentrar y administrar la gestión del medio ambiente. Puede ser una plataforma para el empoderamiento, una forma de desarrollar instituciones locales, un punto de conexión para el gobierno representativo local y un punto de concentración para el desarrollo de conexiones sociales. Estos actos estimulan la producción de conocimiento y el aprendizaje social y son la base de una resiliencia social mayor. Además, representan la base para crear una empresa cooperativa que puede aportar un mayor poder adquisitivo para que los pobres puedan expandir sus activos financieros.

Al mismo tiempo, una CBNRM que adopta un enfoque administrativo apoya la estabilidad del ecosistema lo que incrementa la capacidad del ecosistema para absorber las tensiones ambientales y mantenerse productivo. La reducción de la presión sobre los ecosistemas locales a través de la restauración y las prácticas sustentables de cultivo puede ayudar a mitigar los cambios sistémicos (como el cambio climático), a largo plazo. Por lo tanto, llevar a cabo la CBNRM a través de los elementos de tenencia, capacidad y conexión significa gestionar la resiliencia en todas sus dimensiones. Dicha resiliencia debe presidir cualquier intento de reducción de la pobreza en un entorno rural definido por cambios sociales, económicos, físicos a gran escala.

El potencial de la gestión

Para comprender mejor la necesidad y el potencial para llevar a cabo la gestión de ingresos ambientales y la resiliencia a través de una buena administración del ecosistema, considere la situación de la pesca continental en Bangladesh. Los numerosos ríos, humedales y lagos poco profundos la transforman en el tercer productor de peces de agua dulce más grande del mundo (sin incluir la acuicultura) (FAO 2007a:14). Aun así, la productividad podría ser mucho más alta si la pesca de agua dulce de la nación no estuviera tan degradada. Como con tantas otras actividades de pesca continental del mundo, la contaminación, el desarrollo, los diques y las prácticas de pesca no sustentables han disminuido en gran medida la captura anual. Las consecuencias para los pobres han sido desalentadoras. Entre 1995 y 2000, el consumo de pescado entre las familias pobres de las llanuras aluviales de gran extensión de Bangladesh se redujo casi en un 40% (Banco Mundial 2006a:46).

Consciente de la necesidad de intentar un enfoque nuevo para administrar la pesca continental de la nación, el gobierno de Bangladesh dio su consentimiento para establecer un control comunitario de las aguas para pesca local en 110 pueblos en tres cuencas de los humedales de la región norte del país. Entre 1999 y 2006, la captura de peces se incrementó en un 140 por ciento en estos pueblos ya que los pescadores locales adoptaron mejores prácticas de pesca y restauraron el hábitat de los peces para ayudar a recuperar la población de peces. El consumo de pescado creció en un 52 por ciento y el ingreso familiar diario promedio se incrementó en más del 30 por ciento en los pueblos afectados. *(Si desea obtener una visión más completa de la restauración de la pesca, consulte el Capítulo 3: La pesca para el futuro: restauración de los medios de subsistencia en los humedales en Bangladesh).*

Existe un gran potencial para administrar el éxito de un acuerdo de gestión de la pesca comunitaria en el norte de Bangladesh. Hasta ahora, el nuevo enfoque ha beneficiado en forma directa a 184.000 bangladesíes, la mayoría de ellos pobres, en 110 pueblos (MACH 2006:2). Sin embargo, los logros allí conseguidos, son directamente transferibles a otros 340 pueblos cercanos en las mismas cuencas. Más allá de estas cuencas, una mayor cantidad de familias que dependen de la pesca podrían beneficiarse si el gobierno aplicara lo aprendido de estas comunidades en los miles de pueblos en los que la pesca de agua dulce conforma una parte importante de la economía local. Se calcula que alrededor de 9,5 millones de bangladesíes están involucrados en la pesca de subsistencia en las llanuras aluviales de la nación y aumentan a unos 11 millones durante la temporada de monzones (Azim et al. 2002:38; FAO 2005b).

Al observar otros casos, la cantidad de beneficiarios potenciales aumenta cada vez más ya que la pesca de agua dulce constituye una fuente principal de ingresos para la gente pobre en los países en vías de desarrollo del mundo. En China, existen más de 9 millones de personas involucradas en la pesca y acuicultura continental. En la cuenca del río Mekong, donde el pescado constituye una parte importante de la dieta, una gran cantidad de personas, 40 millones (desde pescadores de tiempo completo a productores de arroz), dependen de la pesca de agua dulce, al menos en parte para su subsistencia. Es probable que lo aprendido del caso de Bangladesh tenga una gran relevancia para estas y otras regiones donde los pobres aún sufren por la reducción de la pesca (Kura et al. 2004:36).

Para otros ecosistemas, se podrían realizar cálculos similares. Por ejemplo, los esfuerzos constituidos en logros en la restauración de cuencas

administrada por la comunidad en la árida India occidental han reconstituido las capas freáticas e impulsado la producción de cultivos e ingresos para los pueblos. Estos modelos están comenzando a aumentar la escala con implicancias no solo para India sino para muchas de las 1,8 mil millones de personas que viven en zonas áridas en los países en vías de desarrollo. Cerca de la mitad de todas las familias pobres viven en zonas áridas; la mayoría de ellas dependen de la agricultura vulnerable de secano y de la cría de ganado en las cuencas que sufren de un exceso de pastoreo y son productivas marginalmente (Morton and Anderson 2008:4; UNEP 2007:83). De igual modo, las empresas de manejo forestal comunitario en Asia, África y América Central han demostrado que la pérdida de los bosques, la caza furtiva y la tala ilegal se pueden detener a medida que los bosques se convierten en una fuente más confiable de ingreso comunitario. Como alrededor de 1,6 mil millones de pobres de zonas rurales dependen de los bosques para obtener una parte de sus ingresos, como mínimo, se hace clara la necesidad para mejorar la gestión de estos modelos de empresas (Forest Trends 2005:1). En todos estos casos, gestionar estrategias exitosas impulsadas por la comunidad es la ruta más prometedora para abordar la disminución de la pobreza y el deterioro del ecosistema en forma simultánea.

Tenencia, capacidad y conexión

La tenencia, capacidad y conexión son elementos esenciales de una estrategia para gestionar los ingresos ambientales y las empresas basadas en el ecosistema y para alcanzar la reducción de la pobreza y una resiliencia rural incrementada mediante el uso de los bienes provenientes de la naturaleza.

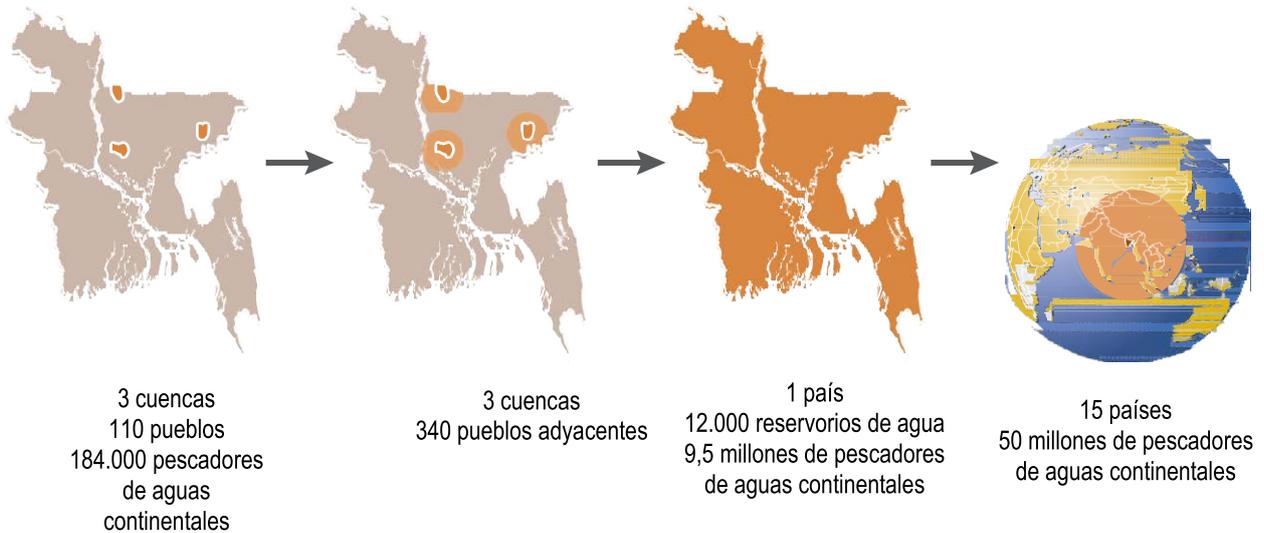
Tenencia y demanda

Sin tenencia, los hogares y las comunidades pobres carecen de inversión personal necesaria para participar en los esfuerzos conjuntos de la gestión de recursos, adoptar técnicas nuevas de gestión o construir empresas basadas en la administración a largo plazo. La tenencia presenta dos aspectos. Uno es poseer el proceso de administración de recursos, lo que significa tener el control de las decisiones sobre qué recursos y cómo se los administrará. El segundo es el dominio o la tenencia legal: el derecho reconocido a beneficiarse de la administración de recursos. Cuando los dos aspectos se unen, las familias pobres tienen una participación legítima en los beneficios que se generan de una administración exitosa del ecosistema. Este es el primer requisito para su compromiso a nivel individual o comunitario.

Tenencia, en este caso no debería interpretarse necesariamente como una serie completa de los derechos de propiedad asociados con la propiedad privada (los derechos para acceder, utilizar, excluir a otros, administrar los recursos y vender o transferir estos derechos). El derecho a transferir o vender recursos comunitarios o estatales, por ejemplo puede no ser necesario para establecer una empresa viable. La esencia de la tenencia, como utilizamos el término, es que la población local *posee derechos seguros para usar y controlar los recursos del ecosistema*, incluso el derecho a administrar recursos y excluir otros. Sin esta potestad, a las poblaciones locales les puede resultar imposible proteger sus recursos de la explotación generada por los agentes externos con poder (Meinzen-Dick 2008). La tenencia y el proceso de administración de los recursos pueden generar un incremento de la demanda local para una mejor gestión del ecosistema. La demanda puede definirse como la expresión de deseo de obtener algo, y se

mide por la contribución que las personas están dispuestas a hacer para saciarla. En este sentido, la demanda es un aliciente para la acción y se traduce en la voluntad de trabajar en equipo para lograr un objetivo en común. De hecho, la CBNRM exitosa por lo general surge directamente del consenso comunitario, de la necesidad de actuar y de un compromiso por parte de la mayoría de los participantes de adherirse a un plan de acción acordado. El impulso para esta "demanda local" puede originarse de una variedad de fuentes. Puede generarse como respuesta a la escasez de recursos o a la degradación del ecosistema, como por ejemplo, el fracaso de la pesca local. O puede surgir en respuesta a proyectos piloto exitosos que demuestren beneficios de una buena administración de los recursos en situaciones similares a aquellas en que se encuentra una comunidad.

FIGURA 1.3 EL POTENCIAL PARA GESTIONAR LA ADMINISTRACIÓN DE PESCA COMUNITARIA



¿QUÉ ES UNA EMPRESA?

En *Recursos Mundiales 2008*, nos concentramos en la construcción de empresas basadas en el ecosistema como una forma de crear medios de subsistencia viables en zonas rurales y de reducir la pobreza. ¿Qué queremos decir con empresa y cómo se relaciona con el bienestar humano?

Definimos empresa como toda actividad que se lleva a cabo para producir un producto o servicio de valor. Las empresas basadas en el ecosistema o en la naturaleza obtienen sus productos o servicios de los servicios brindados por el ecosistema: de la productividad primaria de la naturaleza y del funcionamiento de los sistemas naturales. Pesca; agricultura; cría de ganado para carne, leche o lana; extracción de madera; recolección de productos forestales no maderables tales como ratán, xate palma, paja o plantas y especias comestibles; cosecha de plantas medicinales y artesanías a base de plantas como la talla en madera representan empresas comunes basadas en la naturaleza de uso consuntivo. El turismo y la recreación son empresas típicas no consuntivas basadas en la naturaleza.

Las empresas mantienen los medios de subsistencia. Es decir, son (junto con otras relaciones clave como aquellas con los mercados, los grupos sociales o el gobierno) la actividad organizada que proporciona los medios de subsistencia de las personas.

Es importante comprender que mientras que generalmente se asocia a la empresa con el comercio, este no es siempre el caso, en especial cuando hablamos de las empresas de los pobres. La comprensión del valor del producto o servicio creado por una empresa en general sucede cuando se comercia dentro de la economía monetaria y se producen ganancias.

Sin embargo, el valor de una empresa también puede calcularse a través del uso de productos para la subsistencia o en la forma de beneficios personales o sociales como por ejemplo el empoderamiento, la cohesión grupal, la identidad cultural o la experiencia religiosa. Muchos de los beneficios de la gestión comunitaria de recursos naturales se obtienen de estas formas no monetarias.

De esta manera, nuestra definición de empresa es más abarcativa en lugar de estar restringida únicamente al comercio. Una empresa no es solo una manera de conectarse con los mercados. Nosotros no nos concentramos en la definición de empresa como un intento de monetarizar todos los beneficios extraídos de los medios de subsistencia. Del mismo modo que la pobreza tiene dimensiones que se extienden más allá de la falta de ingresos, las empresas que están a favor de los pobres también tienen beneficios aparte de la obtención de ganancias.

No obstante, no se puede negar la importancia que tiene el aspecto comercial de las empresas relacionadas con el ecosistema para alcanzar la reducción de la pobreza. El desarrollo de las habilidades comerciales, los derechos de acceso, las conexiones con el mercado, las finanzas y el apoyo de políticas para permitir la creación exitosa de empresas comerciales constituye una parte esencial en el proceso para lograr que las familias con ingresos bajos participen de las economías global y nacional y por lo tanto, es un punto clave de este informe. En resumen, el término empresa, como lo usamos en este informe, es un vehículo para conseguir empoderamiento individual y social y además, un medio para alcanzar la creación de la riqueza.

¿Cómo se relacionan las empresas basadas en el ecosistema y la CBNRM?

La gestión comunitaria de recursos naturales (CBNRM) es el origen de varias empresas exitosas basadas en el ecosistema. La CBNRM tiene dos papeles importantes para facilitar la creación de estas empresas entre los pobres.

En primer lugar, la CBNRM puede mejorar la base de recursos naturales al estimular las prácticas sustentables de gestión y cultivo. Esto podría significar que existan más peces para que los pescadores vendan, mayor cantidad de forraje para que los ganaderos alimenten el ganado o una capa freática superior y menos erosión para que los productores puedan cultivar de manera más productiva.

Segundo, la CBNRM construye el capital social entre los miembros de una comunidad y los vínculos con redes más allá de la comunidad que ayudan a crear empresas exitosas. Por ejemplo, las comunidades que administran las concesiones forestales en Guatemala han utilizado el capital social y los vínculos con las ONG y el gobierno requeridos para esta administración para crear empresas forestales comunitarias que exporten madera de alta calidad a todo el mundo (Consultar Capítulo 3).

La relación también se establece a la inversa: la promesa de una mejor empresa estimula una mayor participación en la CBNRM al cristalizar los beneficios de un trabajo en equipo. La demanda de una comunidad para llevar a cabo una administración conjunta de sus recursos naturales se define por los incentivos. La expectativa de una empresa que produzca ingresos u otros beneficios tangibles funciona como dicho incentivo.

A pesar de que la CBNRM representa una actividad colectiva, las empresas asociadas con la CBNRM no son necesariamente sociedades colectivas: pueden tratarse de empresas administradas por individuos. Por ejemplo, un grupo comunitario puede colaborar para administrar conjuntamente el agua de riego pero los beneficios que se extraigan del agua pueden ser percibidos por el campo de un productor pequeño, es decir una empresa individual. Sin embargo, el esfuerzo colectivo asociado con la CBNRM puede fomentar las redes como las cooperativas de productores o la Escuela de Campo para Agricultores que permitan que los individuos compartan técnicas y tecnologías, compren insumos a granel y vendan juntos sus productos para alcanzar un apalancamiento de mercado.

Si bien la CBNRM no es requisito para las empresas basadas en el ecosistema, nuestra discusión yace en que la confianza que los pobres depositan en los recursos naturales comunitarios, por lo general, se transforma en un elemento clave en el éxito comercial de estas empresas a la vez que multiplica los beneficios sociales.

También podría producirse como respuesta a un líder dinámico quien presente la comunidad con una visión convincente para llevar a cabo una buena administración. La disponibilidad de los fondos estatales, la asistencia técnica o las reformas a la política de recursos naturales también puede incluir la voluntad de las familias pobres para cambiar sus prácticas de agricultura y pesca, sus hábitos de pastoreo o el uso que hacen de los bosques.

Una vez expresada la demanda local para poner en práctica un nuevo enfoque de la gestión de recursos, el compromiso local es lo que debe seguir. Esto puede tomar varias formas tales como la contribución en efectivo, la mano de obra u otra inversión que represente tanto la propiedad privada del nuevo esfuerzo de administración como la voluntad de participar en una iniciativa conjunta. Algunas veces, esta inversión adopta la forma de adhesión a un plan de administración que restringe la cosecha por un período determinado para darle un tiempo de recuperación al ecosistema. Sin esta expresión de interés propio y de empresa social, es probable que la participación y la sustentabilidad de los esfuerzos de la gestión comunitaria de recursos sean bajas.

Capacidad local para el desarrollo

La tenencia y la demanda son solo los primeros pasos en la constitución de una empresa exitosa para los pobres basada en el medio ambiente. Cuando los miembros de una comunidad asumen los derechos exigibles y la voluntad y el alcance para ejercerlos, se convierten en “participantes” empoderados. Todavía deben desarrollar una variedad de habilidades técnicas, sociales y financieras para poder transformar su participación en los recursos naturales en mejoras reflejadas en medios de subsistencia e ingresos. Estas incluyen la capacidad para evaluar sus recursos, formular y ejecutar un plan de gestión de recursos, fabricar un producto de alta calidad y comercialarlo con éxito. Este conocimiento constituye la infraestructura de habilidades y experiencias que requiere una empresa exitosa basada en los recursos de la naturaleza.

La construcción de estas habilidades no es un proceso casual que atraviesan las empresas comunitarias cuando tienen éxito. Se trata de un proceso intencional y graduado que involucra a una variedad de organizaciones locales, desde el ahorro informal o los grupos de auto-ayuda a grupos de la sociedad civil como las ONG o sindicatos y hasta gobiernos municipales y locales. Colectivamente, estas organizaciones a pequeña escala a nivel local constituyen la clave para manejar el proceso de

gestión, en especial cuando se trata de gestionar los ingresos ambientales para reducir la pobreza. Para lograr la reducción de la pobreza de manera efectiva, estas organizaciones locales deben funcionar junto con líneas de participación comunitaria y asegurar que los intereses de los pobres estén representados en forma adecuada.

Otros grupos más allá de las organizaciones locales también juegan papeles importantes. Las organizaciones de apoyo intermediario o las ONG de nivel medio que interceden entre los grupos locales y los gobiernos estatales son actores en especial poderosos en la construcción del capital social, humano e institucional requerido para realizar una administración exitosa de recursos naturales impulsada por la comunidad. Estos grupos de segundo orden, algunas veces denominados “ONG madres”, interpretan papeles diferentes en la construcción de capacidades, la coordinación, la provisión de servicios y como intermediarios de confianza entre instituciones locales y estatales. Fomentar el desarrollo de dichas organizaciones intermediarias puede ser uno de los pasos más importantes que los gobiernos y los donantes pueden adoptar para estimular una gestión de recursos exitosa.

Se debe observar que la construcción efectiva de capacidades es algo que las empresas, grupos comunitarios e instituciones locales adoptan por sí solos. Aunque las ONG entre otros estimulan y facilitan este proceso, se trata de un incentivo que nace del propio interés. En el sentido más amplio, las capacidades se adquieren después del poder y cuando la población local recibe derechos aplicables sobre los recursos de valor, por lo general surgen con rapidez las capacidades para la gestión de recursos y el espíritu empresarial. De alguna manera, no se trata tanto de la falta de capacidad sino de una incapacidad para ejercer las facultades debido a la falta de poder político, contactos y habilidades particulares. Como parte del proceso, los grupos locales pueden identificar las habilidades sociales y técnicas de las que carecen y pueden involucrar a grupos intermediarios para que les faciliten estas habilidades y les brinden oportunidades y apoyo económico para aplicarlas.

Redes y conexiones

El éxito en las empresas basadas en la naturaleza depende de la posibilidad de desarrollar vínculos dinámicos entre organizaciones locales (vínculos horizontales) y establecer relaciones entre instituciones locales y estatales (vínculos verticales).

Estos vínculos que generalmente adoptan la forma de redes tales como cooperativas, federaciones, sindicatos o redes de aprendizaje representan el medio para realizar intercambio de información y aprendizaje adaptivo. Juegan un papel muy importante para facilitar el acceso a mercados, servicios financieros y demás servicios técnicos y sociales que apoyen y sustenten a las empresas comunitarias. En caso de que no se preste una atención constante al desarrollo y mantenimiento de dichas redes y conexiones, es probable que las empresas de los pobres basadas en el ecosistema no perduren en el tiempo. La experiencia ha demostrado que los proyectos comunitarios basados en los recursos naturales generalmente fracasan dentro de los 5 años por no haber logrado conexiones con la innovación, el estímulo, el compromiso y el aprendizaje (Farrington and Boyd 1997:380–381).

Las redes ayudan a crear un capital social duradero entre los pobres al incrementar la cooperación y la comprensión en un área geográfica. De hecho, constituyen el enlace para la escalabilidad y permiten que se fusionen los esfuerzos de las organizaciones individuales que habitan en comunidades separadas y fundan en algo con mayor aplicabilidad e impacto. En muchos casos, las redes también son el canal a través del cual las organizaciones intermediarias se contactan con los clientes de los pueblos y les proporcionan los servicios de construcción de capacidades.

Las actualizaciones en los estudios de caso de Recursos Mundiales 2005 que se encuentran al final de este capítulo demuestran la importancia y la interrelación de los tres elementos tenencia, capacidad y conexión mediante la ejemplificación de dos tipos muy diferentes de empresa del medio ambiente que han gestionado los recursos de manera significativa en los últimos años.

Hasta ahora este capítulo ha subrayado el potencial que tienen las empresas basadas en la naturaleza para mejorar los medios de subsistencia de los pobres de zonas rurales y ha sugerido una estrategia para primero desarrollar y luego gestionar dichas empresas. El modelo presentado es intencionalmente esquemático y se concentra en una estrategia a nivel local para valorar los activos del ecosistema y permitir que los grupos locales transformen estos activos en negocios y fuentes funcionales de empoderamiento social. El resto del capítulo ubica este modelo en un contexto mayor de desarrollo rural y reconoce los desafíos de gobernanza inherentes en el proceso de estimulación de las empresas de los pobres y acentúa la importancia de un entorno propicio de una política de recursos naturales, el acceso a las finanzas y la

buena comunicación. También se analiza el papel principal que el capital social, (entramado de redes sociales y relaciones que impregnan la sociedad), tiene en el desarrollo de empresas rurales exitosas así como también la relación de las empresas basadas en la naturaleza con el “desarrollo impulsado por la comunidad” (CDD, por su sigla en inglés), un modelo de participación de desarrollo que transfiere la toma de decisiones y el poder económico a las entidades locales. El capítulo concluye con la consideración del potencial de un “dividendo de resiliencia” cuando los individuos y las comunidades emprenden de manera exitosa empresas sustentables basadas en la naturaleza.

Empresa y gobernanza

Todo modelo de empresa basada en la naturaleza para los pobres debe luchar contra la asimetría fundamental de poder que enfrentan los pobres en materia de recursos naturales. Durante años, los pobres han sido relegados a empresas de bajo nivel y al uso de la naturaleza como medio de subsistencia mientras a otros se los ha empoderado con el acceso a los recursos de alto valor, se les han ofrecido subsidios para desarrollar las industrias de extracción, se les han otorgado tratamientos impositivo y regulatorio favorable y permitido que dominen los mercados de los recursos naturales. En otras palabras, no son los pobres los que extraen la riqueza de la naturaleza de manera constante. Estos han sido excluidos de la riqueza proveniente de la naturaleza pero no debido a su falta de perspicacia en los negocios para competir sino porque los derechos a los recursos y el acceso al mercado que necesitan para ir más allá del uso de los ecosistemas como medio de subsistencia han sido garantizados a otros a través de políticas estatales (Larson and Ribot 2007:189–191). Las empresas exitosas basadas en la naturaleza para los pobres no prosperan y aquellas que sí lo hacen, no podrán expandirse sin enfrentar estos desafíos básicos de gobernanza.

La necesidad de autoridad y acceso

CBNRM solo puede proporcionar una ruta para que los pobres de las zonas rurales exploten la riqueza de la naturaleza si se les brinda autoridad suficiente sobre los recursos y acceso a mercados, tecnología y otros factores que necesitan para transformar los esfuerzos de gestión de recursos en beneficios monetarios o de cualquier otro tipo. Hemos resaltado el concepto de tenencia y lo hemos asociado con los derechos de recursos seguros y con la participación inclusiva en la gestión y la toma de decisiones en las empresas. Si bien se trata de elementos esenciales,



no son suficientes. A los individuos y grupos de los más desfavorecidos se les puede brindar la tenencia de los recursos pero carecen de formas efectivas para ingresar a las cadenas del mercado de productos agrícolas, pesqueros o forestales. Pueden carecer de insumos esenciales como tecnología, fertilizantes, energía o infraestructura en las calles. Por lo general, no contarán con recursos económicos, lo que producirá mayores dificultades en la inversión de los recursos. Casi con certeza, estarán sujetos a requisitos y otras regulaciones de licencias que establecen restricciones en la forma en que pueden ejercitar sus derechos sobre los recursos.

Estos obstáculos comunes se convierten en una falta de acceso real a la riqueza de la naturaleza. El acceso real significa más que el acceso físico a los recursos: abarca un conjunto de poderes que incluye la capacidad para aprovechar nuevas tecnologías, obtener apoyo estatal, financiación y negociar los sistemas impositivos y regulatorios que utiliza el estado para controlar los mercados de recursos a través de licencias, cuotas, tasas y cargos (Ribot and Peluso 2003:161–170).

Honduras representa un buen ejemplo de la dificultad que enfrentan los pobres en general para adquirir los derechos a utilizar y administrar los recursos y también para acceder a los mercados y a un entorno comercial regulatorio que sea competitivo para que puedan conducir empresas exitosas. Aunque por ley el gobierno de Honduras les reconoce a los pueblos indígenas los derechos de sus tierras tradicionales, en la práctica, estos pueblos han enfrentado dificultades para ejercer la titularidad legal en estas tierras. De hecho, los derechos de uso sobre

los recursos forestales están restringidos a productos forestales no maderables mientras que el gobierno tiene el derecho de garantizar contratos de tala a terceros en tierras pertenecientes a pueblos indígenas sin la aprobación de los habitantes nativos (Larson and Ribot 2007:193–196).

Aun cuando las comunidades rurales parecen tener ciertas ventajas bajo la ley de Honduras, estas se evaporan cuando se estudia cada caso. Una disposición de la ley forestal de Honduras, llamada Sistema Social Forestal, les otorga a las comunidades que forman una “cooperativa agroforestal” la capacidad de negociar con el estado directamente un contrato para aprovechar los recursos forestales, incluidos la madera y la resina de pino. La intención es estimular a las empresas forestales a pequeña escala. Los contratos forestales no son solo difíciles de negociar sino que además están muy restringidos en cuanto a su utilidad comercial. Por ejemplo, a las cooperativas agroforestales solo se les permite cosechar un máximo de 1.000 m³ de madera por año, una cantidad tan pequeña que se hace casi imposible mantener una operación comercial. Mientras tanto, los operadores madereros a gran escala no están sujetos a restricciones similares. No es coincidencia que el sector forestal esté dominado por estos productores a gran escala que controlan los mercados de la madera y de la resina de pino y que mantienen relaciones muy cercanas con los burócratas del gobierno, relaciones a menudo facilitadas por sobornos y acuerdos arreglados (Larson and Ribot 2007:193–196).

La situación en Honduras no es un caso único. Algunos obstáculos similares interfieren en los

intentos de grupos locales de asumir la forestería comunitaria o de organizar el uso que hacen de otros servicios del ecosistema: por ejemplo, pesca o vida silvestre en empresas comerciales. Un estudio reciente de las empresas de forestería comunitaria en todo el mundo identificó una lista extensa de impuestos discriminatorios, sistemas de licencia, regalías y limitaciones legales que día a día impiden que las pequeñas empresas forestales desarrollen la capacidad de competir en contra de intereses comerciales más poderosos (Molnar et al. 2007:64–68). Por lo tanto, las empresas locales basadas en la naturaleza, incluso cuando son impulsadas por la demanda comunitaria, como lo hemos descrito, dependen de superar los obstáculos de política sistémica y las asimetrías de poder. Varios de estos obstáculos reflejan el hecho de que en muchos casos, el proceso de descentralización de las autoridades de recursos naturales aún está incompleto.

Creación de un entorno propicio para empresas

La lucha contra los problemas de autoridad y de acceso es una condición necesaria para las empresas que favorecen a los pobres. Sin embargo, un “entorno propicio” verdadero para las empresas que favorecen a los pobres eliminará los obstáculos y les prestará apoyo en varias áreas clave como finanzas, desarrollo de liderazgo, comunicación y política pública progresista. Mucho de esto se llevará a cabo a nivel nacional. Por ejemplo, es esencial asegurar que las políticas de estado no restrinjan de manera indebida la formación o las actividades de las ONG, las cooperativas de productores, las asociaciones comerciales y otras organizaciones comerciales y de sociedad civil si estas organizaciones tienen la intención de brindar apoyo efectivo a las empresas rurales. Al mismo tiempo, el Estado por sí solo tiene un rol importante que llevar a cabo en el desarrollo de las pequeñas empresas, ya sea el de ofrecer apoyo técnico para la gestión de recursos naturales, ayudar a los pequeños productores a que diseñen planes de negocios o apoyar el desarrollo de productos y del mercado básico que las pequeñas empresas rurales tienen dificultades para sobrellevar por sí solas.

Evidentemente, un entorno propicio para empresas basadas en la naturaleza también requiere el acceso a los servicios financieros ya que la falta de capital de inversión y de fondos iniciales son barreras frecuentes para las empresas de los pobres. Tanto el sector público como el privado tienen papeles que interpretar para hacer que los servicios financieros

estén disponibles para las pequeñas y medianas empresas. El gobierno también tiene un rol regulatorio importante para estimular al sector privado a que desarrolle productos crediticios y de seguros apropiados para los clientes rurales. Además, los gobiernos y las instituciones financieras internacionales pueden proporcionar fondos para realizar inversiones básicas en la estabilización y restitución del ecosistema como la restauración de cuencas hidrográficas para mejorar la retención del agua y controlar la erosión o la restauración del hábitat acuático y de esta manera, revitalizar la pesca. Por lo general, estos fondos son un catalizador para la CBNRM y por lo tanto, se convierten en generador de activos naturales que pueden transformarse en la base de la empresa.

La creación de un entorno en el que las empresas basadas en la naturaleza puedan también reproducirse requiere que se preste atención al rol de la comunicación. El compromiso de los medios en la publicación de los éxitos es casi siempre necesario para generar interés y demanda local para la CBNRM y luego, para construir apoyo político entre las agencias del gobierno y los donantes para financiar el proceso de gestión y para construir la capacidad de las organizaciones intermediarias de apoyo que actuarán como mediadoras para las empresas impulsadas por la comunidad. Otro factor propicio y esencial es cultivar líderes comunitarios dinámicos a través de capacitaciones, mentoreo y transferencia de puestos de trabajo dentro de las mismas organizaciones. Muchos de estos factores propicios se describen con mayor detalle en el Capítulo 4.

Continúa en la página 33



TABLA 1.2 RESULTADOS DE LA EMPRESA DEL ECOSISTEMA: EJEMPLOS SELECCIONADOS

Empresa	Antecedentes	Resultados	Gestión	
Andavadoaka Fisherman's Cooperative Madagascar	La cooperativa se formó en 2003 con el apoyo de Copefrito, el mayor exportador de pescado de Madagascar. Reúne a los pescadores de competencia tradicional para coordinar sus capturas y negociar con los compradores.	Con el apoyo técnico de una ONG local y de la oficina de investigaciones científicas de Madagascar, los habitantes de Andavadoaka diseñaron un plan de Área Marina Protegida (MPA, por su sigla en inglés) que incluye vedas estacionales para la pesca de pulpo. Este plan aumentó las capturas 13 veces e incrementó la base pesquera de la que depende la cooperativa. Los suministros y los ingresos de alimentos para la subsistencia han crecido en la región de manera considerable. La cooperativa dispone de suficiente poder de mercado para pelear por obtener precios mejores con las grandes empresas. Además, cubre un nicho lucrativo en el mercado sustentable de la pesca a nivel internacional.	Una decena de ciudades cercanas están replicando el plan MPA de Andavadoaka y el gobierno está utilizando la experiencia de este pueblo como ejemplo para administrar el resto de las pesquerías de la nación. En la actualidad, los habitantes están construyendo su propio albergue ecoturístico.	
Fuente: PNUD 2006a, Blue Ventures Madagascar 2008	North Western Bee Products, Ltd. Zambia	NWBP comenzó como un proyecto comunitario apoyado por el gobierno en 1979. En 1988 se convirtió en una empresa privada en manos de los productores. La empresa ofrece capacitación a los agricultores rurales sobre la producción de miel orgánica y luego, les compra la miel producida. Los productores son participantes accionistas de la empresa y negocian los precios de la miel para maximizar su rentabilidad. En 1990, NWBP recibió la primera certificación orgánica por producción de miel en el mundo. En la actualidad, mantienen esta certificación a través de la Asociación de Suelos del Reino Unido.	NWBP produce 200 toneladas métricas de miel y 50 toneladas métricas de cera de abeja por año. Además de vender sus productos en Zambia, NWBP exporta la miel y la cera de miel a la tienda The Body Shop para su utilización en productos cosméticos y a algunos de los principales almacenes británicos. La apicultura brinda un incentivo para una administración forestal sustentable y una alternativa a la producción del carbón. El ingreso suplementario promedio de cada productor apenas alcanza para comprar el suministro de jabón de un año.	NWBP comenzó con 100 productores locales en 1988 y para 2004 el número de productores había ascendido a 6.000 en una superficie de 5.000 km ² . Su objetivo es aumentar la cantidad de productores para cubrir la demanda de su producto. Los líderes de NWBP han dictado cursos de capacitación a productores apícolas rurales en Guyana para poder compartir las técnicas orgánicas. Además, NWBP ha iniciado una empresa de cría de aves orgánicas para proporcionar otra fuente de ingresos a las comunidades de la región.
Fuente: PNUD 2006a	Pred Nai Community Forest Tailandia	En 1986, los miembros de la comunidad se reunieron para frenar la tala y la cría de camarones en su manglar. Esta decisión se tomó luego de la reducción del manglar, de 48.000 ha a 4.800 ha aproximadamente, y de la disminución posterior en la captura de cangrejo. Los habitantes de Pred Nai desarrollaron un plan de gestión que prohibía la cría de camarones a gran escala, reforestaron el bosque de manglares e implementaron regulaciones y monitoreo en la pesca de cangrejos y mariscos.	Tanto la captura diaria de cangrejo como los ingresos de los habitantes de Pred Nai se han duplicado. Camarones, mariscos y otros peces están regresando al manglar como también lo están haciendo los pájaros y los monos. El grupo de préstamos y ahorros que inicialmente se estableció para cubrir los costos de administración de la comunidad ahora administra un fondo de más de USD72.000, reunido por sus 60 miembros.	En la actualidad, se ha desarrollado una Red de Manglares con otros pueblos locales que adoptan el programa de gestión de Pred Nai. Los líderes de Pred Nai difunden las lecciones que han aprendido sobre gestión comunitaria hacia esta nueva red y hacia la Red de Gestión Comunitaria de Recursos Costeros. Han colaborado con expertos externos en pesquerías y sus esfuerzos han sido reconocidos por los ministerios de pesca y recursos forestales de Tailandia. La comunidad ahora utiliza estas conexiones políticas para luchar por obtener regulaciones más estrictas de los barcos de arrastre lejos de la costa.
Fuente: PNUD 2004b				

TABLA 1.2 RESULTADOS DE LA EMPRESA DEL ECOSISTEMA: EJEMPLOS SELECCIONADOS (CONTINUACIÓN)

Empresa	Antecedentes	Resultados	Gestión
Gestión integrada de cuenca hidrográfica de Gokulpura-Goverdhanpura India	En 1997, en el este de Rajasthan, en una zona propensa a la sequía, los 1900 residentes de Gokulpura y Goverdhanpura comenzaron a practicar la gestión integrada de cuencas hidrográficas para incrementar la productividad agrícola. Este trabajo, que estaba apoyado por un consorcio de ONG, donantes privados y agencias del gobierno, incluyó la creación de sistemas para la cosecha de agua de lluvia, la recarga de acuíferos y la irrigación tradicional; la diversificación de cultivos y la mejora de técnicas agrícolas y de cría de ganado y la implementación de un programa de forestación.	Desde el 2005, los ingresos per capita de los productores aumentó en un 28 por ciento gracias a las nuevas técnicas e insumos agrícolas. La migración de la región, temporal y permanente cayó de manera notoria. Es evidente que las comunidades se han vuelto más resilientes ante la situación de sequías mediante la mayor disponibilidad de alimentos, forraje y combustible y los niveles más altos de aguas subterráneas que recargan los pozos locales. Las flores cortadas y los cultivos nuevos de alto valor como hinojo y guisantes verdes proporcionan el ingreso adicional para los productores en los mercados locales. Se ha producido un aumento en la productividad de los cultivos y la cabaña ganadera.	Los beneficios obtenidos del proyecto se sienten más allá de la agricultura al aumentar la alfabetización y la inversión en la atención a la salud dentro de las comunidades. El caso de Gokulpura y Goverdhanpura es solo un ejemplo de los muchos ejemplos exitosos similares gracias a los esfuerzos realizados por el gobierno de la India por todo el país para estimular la agricultura sustentable y la reducción de la pobreza a través de la gestión integrada de cuencas hidrográficas.
Fuente: ICRISAT 2007			
Finca Esperanza Verde (FEV) Nicaragua	Esta reserva forestal privada de 91 hectáreas incluye una finca cafetera y un albergue ecológico sustentables. Se formó en 1988 mediante una asociación entre una ONG radicada en E.E. U.U. y miembros de la comunidad de San Ramón, Nicaragua. La ONG ayuda a desarrollar las empresas de café y de ecoturismo. Trabaja con familias locales para brindar hospedaje a los invitados; otorga subsidios a los artistas locales, músicos y productores y paga la certificación de la finca cafetera. Además, la ONG ha conectado la empresa del café con una compañía de Estados Unidos que ahora compra todo el café producido en la finca.	Una cooperativa de 32 productores locales trabaja en la finca, en la producción de café orgánico, certificado producido a la sombra y en condiciones de comercio justo. En 2006, cada productor recibió USD2.500 por más de 10 toneladas de café vendidas. En ese mismo año, la empresa turística generó USD100.000 para el personal de FEV y los emprendedores locales que apoyan este negocio. La empresa turística obtuvo un gran reconocimiento internacional, incluso recibió el título de mejor albergue ecológico de Nicaragua en 2004. También, en ese año, la revista Smithsonian le otorgó el Premio al Turismo Sostenible para la conservación.	Como resultado del atractivo de FEV, se han desarrollado ocho empresas pequeñas relacionadas con el turismo. Todos los años, el diez por ciento de los ingresos provenientes de la producción de café y del turismo se reinvierte en el desarrollo de la comunidad y hasta el momento, este proyecto ha financiado una escuela y un sistema de agua potable. Además, FEV ha compartido su modelo con otros albergando una delegación de las Naciones Unidas así como también a grupos que quieren desarrollar proyectos similares.
Fuente: PNUD 2006b; FEV 2008			
Comunidad de Agua Blanca Ecuador	Esta comunidad indígena del pueblo de Mantaño está ubicada dentro de las 60.000 hectáreas del Parque Nacional Machalilla ubicado en la costa sur de Ecuador. Desde fines de los años 1990, la comunidad ha establecido una empresa ecoturística basada en el alojamiento de turistas con familias locales. Se ofrecen recorridos guiados alrededor de este entorno natural único que combina bosques secos y nubosos. Además, el área dispone de los manantiales cálidos sulfurosos, sitios arqueológicos accesibles y un museo de artefactos de Mantaño en los alrededores.	La migración hacia afuera de la comunidad de Agua Blanca se ha reducido ya que los miembros de la comunidad encontraron nuevas fuentes de ingresos provenientes del turismo, de empleos como guardaparques y de la venta de artesanías y suministros a los turistas. Estas oportunidades económicas han ayudado a Mantaño a mantener su cultura y tierras ancestrales. Una red de algunas ONG locales e internacionales ha extendido el apoyo técnico a la comunidad en lo que respecta a las técnicas agrícolas y de cosecha de agua. Como resultado, la comunidad estableció un jardín comunitario en el que todos los miembros de la comunidad trabajan y del que se sirven.	En la actualidad, los líderes de Agua Blanca hospedan intercambios con las comunidades indígenas de alrededores para compartir sus éxitos e ideas sobre técnicas agrícolas, la gestión forestal y el turismo en la región.
Fuente: Ventura 2006; PIP 2007			

CUADRO 1.3 EL IMPERATIVO DE LA POBREZA RURAL

LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA SIGUE SIENDO UN DEBER MORAL Y ECONÓMICO para la mayoría de las naciones. A pesar de que se ha progresado durante las últimas dos décadas en la reducción de la cantidad de familias sin recursos, la pobreza todavía persiste a gran escala, con casi la mitad de la población de los países en vías de desarrollo con menos de USD2 por día para su subsistencia. Además de la falta de ingresos asociada con la pobreza, los pobres experimentan una variedad de otros déficits en nutrición, salud, educación y oportunidades y de esta manera se enfatiza la naturaleza multidimensional de la pobreza. La exclusión social y la falta de poder político se agregan a la carga.

Por dichas razones, la pobreza continúa siendo uno de los desafíos de desarrollo más grandes que enfrentan las naciones. Para ayudar a superar este desafío, los Objetivos de Desarrollo del Milenio

(ODM), adoptados por las comunidades internacionales en 2000, establecen objetivos cuantitativos y temporales para alcanzar hitos de desarrollo en los ingresos, la educación, la salud y el empoderamiento. Un objetivo prioritario en la lista de los ODM es reducir a la mitad la cantidad de personas que vive en la pobreza extrema para el año 2015 (desde los niveles registrados de 1990).

Tendencias actuales de pobreza

El número de personas que vive con menos de USD1 por día en todo el mundo, estándar internacional de pobreza extrema, se ha reducido de 1,25 mil millones en 1990 a 986 millones en 2004 (el último año en el que se registró información disponible). Esta cantidad representa un gran progreso de acuerdo con el crecimiento de la población producido durante este período. En 1990, 29 por ciento de la población mundial vivía con menos de USD1 por día; en 2004, esa cifra se redujo al 18 por ciento. La cantidad de personas que vive con menos de USD2 por día, otro indicador reconocido de pobreza, también disminuyó. No obstante, 2,6 mil millones de personas aún luchan para sobrevivir con este nivel marginal de ingresos (Banco Mundial 2007a:63, Cuadro 2.6 a).

A pesar de que la caída global de la pobreza ha sido importante, una descripción más detallada de lo que ocurre en la actualidad con este fenómeno muestra que su reducción ha sido muy irregular a lo largo de las regiones. Mucho del progreso reciente en el tema de la pobreza se obtuvo del éxito extraordinario que China ha logrado por haber reducido la tasa de pobreza en las últimas décadas. En 1981, el 63 por ciento de la población de China, más de 600 millones de personas, vivían con menos de USD1 por día. Para el año 2004, 500 millones menos de chinos padecían la pobreza de tener que vivir con USD1 por día (ajustado para la inflación) y la tasa de la nación de pobreza extrema había caído casi en un 10 por ciento, ayudado por años de crecimiento económico

DIMENSIONES DEL BIENESTAR

La pobreza se traduce en la falta de algunos o todos los aspectos que componen el bienestar humano. Estos aspectos comienzan con la obtención de un ingreso suficiente para conseguir alimentos y vivienda adecuados. Sin embargo, existen otras dimensiones del bienestar que también son importantes. Estas dimensiones incluyen buena salud, seguridad, aceptación social, acceso a oportunidades y libertad de elección.

ELEMENTOS DEL BIENESTAR

Necesidades financieras y físicas	<ul style="list-style-type: none"> ■ Medios de subsistencia adecuados ■ Alimentos suficientes y nutritivos ■ Vivienda ■ Acceso a mercancías
Salud	<ul style="list-style-type: none"> ■ Fortaleza y estado físico para emprender actividades ■ Sentimiento de bienestar ■ Acceso al agua y aire puros
Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> ■ Seguridad personal ■ Acceso seguro a los recursos ■ Protección de los desastres
Buenas relaciones sociales	<ul style="list-style-type: none"> ■ Cohesión social ■ Respeto mutuo ■ Capacidad para ayudar a los demás
Libertad de elección y acción	<ul style="list-style-type: none"> ■ Oportunidad de alcanzar el valor de un individuo

Fuente: MA 2005:vi

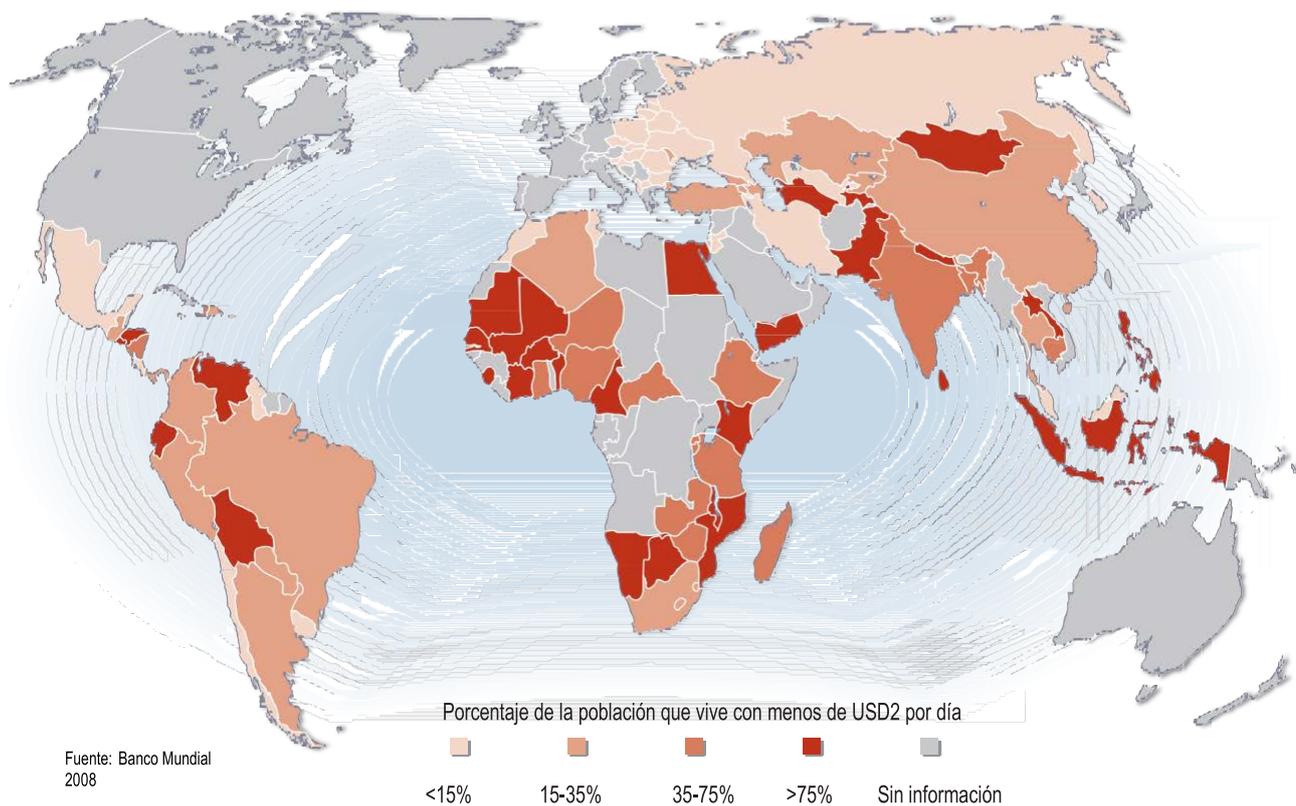
de doble dígito (Banco Mundial 2007a:63; Cuadro 2.6a; Banco Mundial 2007b:40–41). (*Consulte la Figura 1.1 en la página 19*).

Por el otro lado, otras regiones han tenido un progreso más modesto. En África Subsahariana, donde vive casi un tercio del total de las personas pobres, el crecimiento económico reciente ayudó a reducir la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema en un 4 por ciento desde 1999 a 2004. No obstante, el crecimiento de la población ha detenido estos logros y mantenido el número de personas que vive en la pobreza con USD1 por día en 300 millones, más del 40 por ciento de la población de la región. De manera similar, la pobreza extrema cayó un 4 por ciento en Asia del Sur desde 1999 a 2004 pero el número de personas que vive con menos de USD1 por día aún supera los 460 millones, 32 por ciento de la población regional (Banco Mundial 2007a:63, Cuadro 2.6a; Banco Mundial 2007b:40–41).

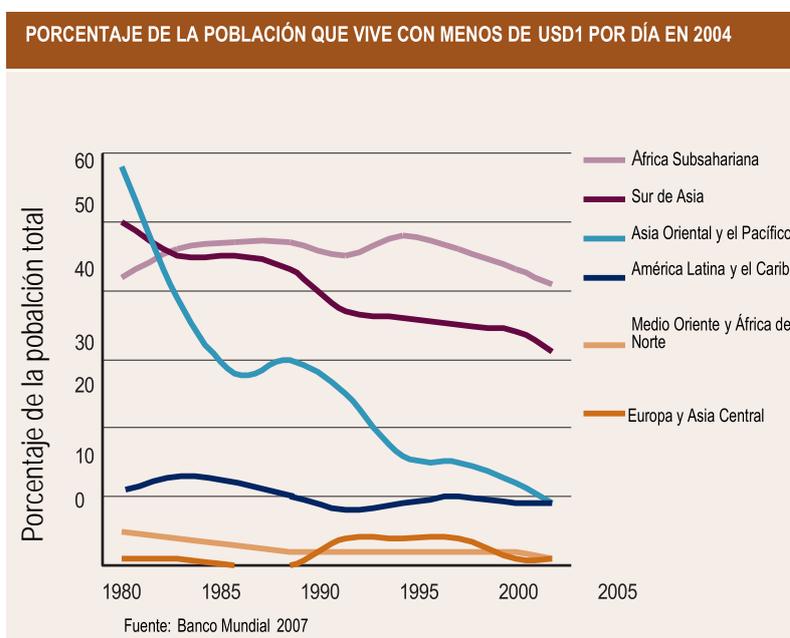
Habida cuenta de estas tendencias, el pronóstico de cumplir con el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la incidencia de la pobreza extrema registrada en los niveles del año 1990 para el 2015 aún permanece confuso. Sin embargo, a nivel mundial este objetivo todavía podría alcanzarse. Se espera que la pobreza extrema continúe decreciendo hasta el 12 por ciento de la población mundial aproximadamente para 2015. No obstante, muchos países estarán lejos de cumplir con el objetivo ODM, en particular países de África. Una tendencia preocupante es que la pobreza persistente y extrema continúa concentrándose en los denominados estados/países frágiles que padecen de una gobernanza pobre y de instituciones débiles y a menudo se sumergen en conflictos civiles y cuentan con poca capacidad para combatir la pobreza. En estos estados, los niveles de pobreza pueden aumentar de hecho hasta más del 50 por ciento para el 2015, mientras los ciudadanos quedan excluidos

de las tendencias económicas prometedoras que existen en otras naciones (Banco Mundial: 2007b:2–4, 40; Banco Mundial 2007a:4).

PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN QUE VIVE CON MENOS DE USD2 POR DÍA EN 2004



Aun cuando exista progreso en la pobreza de los ingresos, los déficits en otros aspectos de la pobreza persisten. Por ejemplo, no hay regiones encaminadas hacia el alcance del Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir la mortalidad infantil. Un tercio de todos los niños de los países en vías desarrollo tienen un peso insuficiente o un retraso en el crecimiento debido a una mala nutrición. La mitad de los residentes de los países en vías de desarrollo aún carecen de un saneamiento e higiene adecuados (Banco Mundial 2007b:1). Incluso aquellos países que están encaminados hacia el cumplimiento de los objetivos ODM tendrán que enfrentar el desafío de mantener su crecimiento económico actual y las políticas de pobreza progresistas más allá de 2015 para continuar con la reducción de la tasa de pobreza nacional.



CUADRO 1.3 EL IMPERATIVO DE LA POBREZA RURAL

La pobreza es un fenómeno predominantemente rural

A pesar de que la población mundial se está urbanizando en forma constante, la gran mayoría de los pobres en el mundo todavía vive en zonas rurales. Nuevas investigaciones sobre un análisis entre la pobreza urbana y rural demuestran que el 75 por ciento de las personas que viven con menos de USD1 por día en los países en vías de desarrollo, se encuentran en el campo, una cifra mayor a la esperada por muchos investigadores dado el crecimiento continuo de los barrios precarios urbanos. Sin embargo, existen diferencias regionales notables en la división entre la pobreza rural y urbana. En Asia Oriental, más del 90 por ciento de los pobres viven en zonas rurales. Por ejemplo en China, la pobreza es cada vez más abrumadoramente rural. Por el otro lado, en Latinoamérica y el Caribe, la pobreza tiene una naturaleza más urbana, con solo el 40 por ciento de los pobres residiendo en el campo. Los pobres rurales conforman el 70 por ciento de aquellos que sobreviven con USD1 diario en África Subsahariana y el 75 por ciento en el sur de Asia (Ravallion et al. 2007a:38, Cuadro 3; Ravallion et al. 2007b:1–2).

Además, nuevas investigaciones revelan qué cantidad de la población rural total vive con menos de USD1 diario. A nivel mundial, 30 por ciento de todos los residentes de zonas rurales viven con USD1 por día y 70 por ciento con menos de USD2 diarios. En comparación, alrededor de 13 por ciento de los residentes en zonas urbanas viven con USD1 por día y 34 por ciento con USD2 diarios (Ravallion et al. 2007a:38–39, Cuadros 3 and 4; Ravallion et al. 2007b:1).

Aunque la pobreza continúa siendo abrumadoramente rural, la balanza se va equilibrando despacio a medida que la urbanización progresa. En otras palabras, la pobreza se está urbanizando de manera gradual; en muchos casos, alimentada por un flujo

de inmigrantes pobres que emigran de las zonas rurales hacia la ciudad en busca de trabajo. No obstante, la pobreza continuará siendo predominantemente rural algunas décadas más. Por ejemplo, se pronosticó que el 60 por ciento de todos los pobres seguirán viviendo en el campo para el año 2030 aunque la mayoría de las personas de los países en vías de desarrollo ya estarán viviendo en ciudades para ese momento (Ravallion et al. 2007a:25–26; Ravallion et al. 2007b:2).

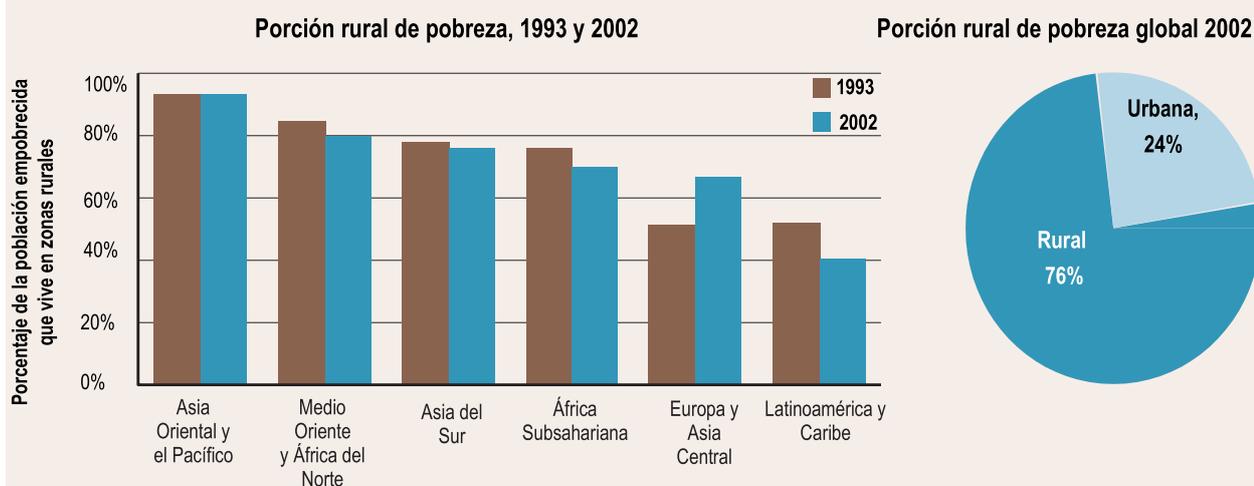
La persistencia de la pobreza como fenómeno rural enfatiza la importancia que tienen los modelos efectivos de desarrollo rural para gestionar la reducción de la pobreza. También, fortalece el caso para la gestión del ecosistema como elemento necesario para dicho desarrollo ya que los ecosistemas naturales son uno de los activos principales de las zonas rurales, un activo que los pobres ya utilizan en gran medida.

La profundidad de la pobreza es importante

Simplemente con conocer la cantidad de personas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza al vivir con USD1 o USD2 diarios en una zona no es suficiente para comprender la profundidad o la gravedad real de lo que es la pobreza en esa área. Por ello, es necesario investigar cuál es el punto límite por debajo de la línea de pobreza al que las personas pueden llegar. Una forma de hacerlo es calcular la brecha de pobreza: déficit promedio de la línea de pobreza de una población en un área. La brecha de pobreza incluye no solo a la cantidad de personas pobres sino también cuál es su nivel de pobreza y

por lo tanto, es una consideración importante a tener en cuenta al diseñar estrategias para reducir la pobreza o al medir su efectividad. Escapar de la indigencia es más difícil cuando la brecha de pobreza es grande ya que las familias deben obtener ganancias sustanciales de ingresos solo para llegar a la línea de pobreza. Por el otro lado, reducir la brecha a través de pequeños aumentos de los ingresos ambientales o del trabajo asalariado puede ayudar a aliviar algunos de los síntomas de pobreza aunque las familias permanezcan por debajo de la línea de pobreza.

PORCIÓN RURAL DE POBREZA



Fuente: Ravallion et. al. 2007: 38

La brecha de pobreza en las zonas rurales puede variar en forma notable de pueblo en pueblo, de distrito en distrito y de provincia en provincia. Por ejemplo, mientras la brecha de pobreza promedio en Kenia (calculada de la línea de pobreza rural nacional de 59 centavos por día) constituye el 19 por ciento, algunos distritos en Nianza y provincias costeras tienen brechas de pobreza del 30 por ciento. Estos distritos poseen una mayor cantidad de personas indigentes y además, un nivel más profundo de pobreza con un ingreso familiar que está muy por debajo de la línea de pobreza. En cambio, en muchas localidades de la Provincia Central y la de Nairobi, la brecha de pobreza es menos del 10 por ciento y la indigencia no es tan grave (Instituto de Recursos Mundiales et al. 2007:13,18–19). Al observar a toda África Subsahariana, el gran volumen de la brecha de pobreza, 23 por ciento, es un buen ejemplo para mostrar las dimensiones del problema de pobreza en los continentes y el desafío que representa alcanzar el ODM relacionado con la pobreza (Ravallion et al. 2007a:42, Cuadro 8).

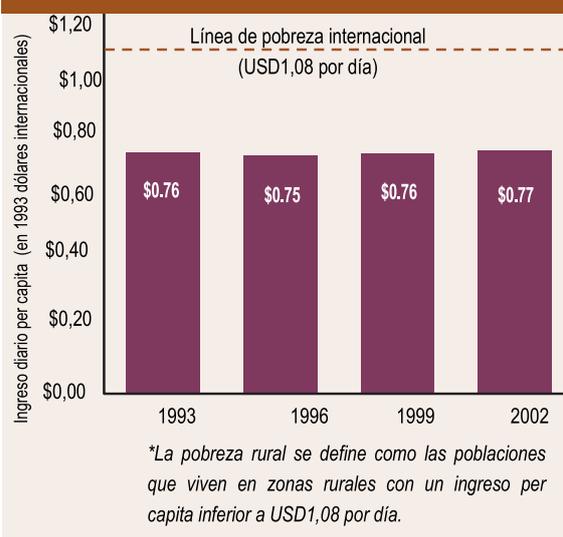
Dos imperativos: mayor crecimiento y más equidad

La disminución de la pobreza a gran escala requiere un crecimiento económico sustentable. China es un buen ejemplo en donde se ha equiparado un crecimiento rápido en especial con una marcada reducción en las cifras de pobreza. Incluso fuera de China, las investigaciones reflejan que las disminuciones recientes en los casos de pobreza en el mundo son producto, en buena medida, de una reanudación del crecimiento económico en muchos países con ingresos medios y bajos. En un análisis reciente llevado a cabo con 19 países de bajos ingresos, los investigadores descubrieron que se asoció un incremento del 1 por ciento en el producto bruto interno por cápita (medición estándar del crecimiento económico) con una caída del 1,3 por ciento en el índice de pobreza extrema de los países

¿QUÉ SIGNIFICA SER POBRE?

Desde 1990, los analistas de la indigencia han estado utilizando el estándar de USD1 por día como la línea de pobreza internacional que representa la pobreza extrema. Más precisamente, el estándar de pobreza extrema está establecido en USD1,08, calculado según los dólares de la "paridad del poder adquisitivo" (PPA) de 1993 lo que permite realizar la comparación de los índices de pobreza entre países y a lo largo de los años. Sin embargo, la mayoría de las personas que viven en zonas rurales en condiciones de pobreza extrema, sobreviven con mucho menos de USD1,08 por día. Las cifras recientes calculadas por el Banco Mundial muestran que el *ingreso promedio de aquellos que viven en zonas rurales por debajo de la línea de pobreza alrededor del mundo es de 77 centavos de dólar*. La diferencia entre este ingreso promedio y la línea de pobreza, 31 centavos, indica que la pobreza rural se extiende y además, se profundiza.

INGRESO PROMEDIO GLOBAL DE LOS POBRES DE ZONAS RURALES*



Fuente: Ravallion et. al. 2007: 38, 42

estudiados (Banco Mundial 2007b:42).

Sin embargo, el crecimiento no es el único factor que influyó la reducción de la pobreza. La distribución del ingreso en una nación, nivel de igualdad en los ingresos, también es importante para determinar si los pobres pueden beneficiarse del crecimiento económico o si son los ricos los que se quedan con estos beneficios. Si existe una gran desigualdad en los ingresos, disminuye el ritmo de reducción de la pobreza. La desigualdad trae como consecuencia déficits en muchos de los factores que determinan la manera en que se comparten beneficios económicos tales como educación, representación política y

acceso a la información, los mercados y la tecnología. De acuerdo con el Banco Mundial, el incremento de las desigualdades producido durante los años 1990

compensa una parte de la reducción de la pobreza de ganancias económicas en muchos países. En un estudio reciente sobre tendencias de crecimiento y desigualdad, el banco llegó a la conclusión de que se había producido un incremento en las desigualdades durante las últimas dos décadas en 46 de los 59 países analizados (Banco Mundial 2007a:4; Banco Mundial 2007c:3).

Existe una necesidad especialmente perentoria de estimular el crecimiento económico con equidad en las zonas rurales, donde se concentra la mayor pobreza. Los recursos naturales representan una fuente tradicional de actividad económica en estas áreas pero los tipos de desarrollo forestal, agrícola, minero y de pesca a gran escala, comunes en esas zonas, a menudo agotaron la base de recursos. Esto no solo atentó en contra de los intereses inmediatos de los pobres de zonas rurales, quienes dependen en gran medida de la naturaleza sino que dañó la salud de la economía de las naciones a largo plazo. Por ejemplo, en África Subsahariana, la creación del patrimonio neto ha sido efectivamente nula durante las últimas tres décadas debido a que las ganancias económicas fueron compensadas con la liquidación de los activos de recursos naturales de la región (Banco Mundial 2007b:55). Los esfuerzos comunitarios de administrar los recursos naturales ofrecen un camino a las empresas locales que apoyan el crecimiento rural sustentable. Este crecimiento ayuda a incrementar los ingresos locales y a construir el patrimonio neto a nivel nacional. –

La importancia del gobierno local

En el centro de nuestro modelo de empresa basada en la naturaleza se encuentra la necesidad de instituciones locales que puedan administrar los activos del ecosistema de manera competente de tal forma que les otorguen derechos a los pobres y distribuyan con equidad los beneficios y costos obtenidos de la gestión del ecosistema. Lo ideal sería que estas instituciones estuvieran asociadas a los niveles locales del gobierno que se basan en los principios de representación democrática, como los consejos electos del pueblo. La representación es una pieza fundamental de un modelo de empresa para los pobres; es el mecanismo formal para institucionalizar la inclusión y la participación de los ciudadanos en las decisiones locales sobre el acceso y la explotación de los recursos naturales y también sobre temas como licencias e impuestos comerciales. Por lo tanto, cuando los gobiernos locales ejercitan la representación con efectividad, se convierten en piezas fundamentales para la infraestructura de la



gestión. Por definición, los gobiernos locales ya “se han potenciado” a nivel geográfico y representan un vehículo para la propagación de la inclusión de ciudadanos de manera lateral en el espacio y en el tiempo. En otras palabras, los gobiernos locales pueden representar un mecanismo eficiente para llevar a cabo la gestión institucional (Ribot 2008). (Consulte el Cuadro 1.2 en la página 10).

Sin embargo, los gobiernos locales lucharon contra su capacidad para representar a los pobres y para administrar los recursos naturales locales de tal forma que habiliten el desarrollo de empresas. Por dicha razón, aparecieron otras instituciones locales como los grupos de usuarios de bosques, las sociedades de pastoreo, los grupos de irrigación y los comités de cuencas hidrográficas para manejar los asuntos relacionados con los recursos naturales incluso cuando los gobiernos locales están presentes. En algunos casos, estos grupos evolucionan de instituciones tradicionales como consejos o autoridades tribales pero en muchos otros casos, son creados deliberadamente por accionistas locales o por influencias externas, por ejemplo, el gobierno central o los financiadores internacionales. Cuando estos grupos son empoderados con poderes de gestión de recursos reconocidos legalmente, pueden competir directa e indirectamente con la autoridad de los gobiernos locales, que en muchos casos, ya se encuentra débil (Ribot et al. 2008:8).

La pregunta de “elección institucional”: qué institución local recibe legitimidad y empoderamiento legal para administrar los ecosistemas, es un desafío para aquellos que desean estimular las empresas que favorecen a los pobres y ha sido así por más de una década. Por un lado, la transferencia de los poderes sustanciales a los comités de usuarios de recursos puede socavar la autoridad del gobierno representativo y crear un polo separado de autoridad fuera de la estructura de gobernanza tradicional. Mientras dichos comités de usuarios pueden luchar para ser inclusivos, no son parte de los mecanismos formales democráticos del gobierno construidos sobre el concepto de representación. Bajo algunas condiciones, pueden favorecer la apropiación de la

élite y de hecho, dañar los intereses de los pobres. Por el otro lado, a menudo ofrecen una oportunidad mucho mayor para la inclusión y la participación en las decisiones de recursos reales que en los procesos del gobierno local, los que pueden ser inaccesibles y complejos para los pobres (Ribot et al. 2008:8). De cualquier forma, estas instituciones alternativas de recursos crecieron en tamaño y en cantidad y es probable que continúen existiendo por un tiempo. Son parte de un proceso de desarrollo impulsado por la comunidad como se practicó en la actualidad.

El desafío es integrar el funcionamiento de estas instituciones de recursos alternativos en los procesos del gobierno local sin dañar su capacidad para aplicar sus habilidades especializadas y motivar a los ciudadanos para que administren los recursos locales en colaboración. Existen precedentes que dictan que esto se puede lograr aunque los mejores caminos para alcanzar este objetivo no están bien articulados en absoluto. Por ejemplo, en el Estado de Karnataka, India, las comunidades que participan de un programa financiado por el Banco Mundial para revitalizar los reservorios del pueblo (tanques) formaron Grupos de Usuarios de Tanques para determinar la forma de administrar los tanques del pueblo y así obtener el máximo beneficio. Se les ofreció a las personas del pueblo que decidieran cómo se relacionaría su grupo de usuarios con el gobierno local de manera formal. Las opciones oscilaron desde hacer que miembros del gobierno local formen parte de los Grupos de Usuarios de Tanques hasta designar al Grupo de Usuarios de Tanques como subcomité legal del gobierno local. La idea era otorgarle un rol oficial al gobierno local en el proceso de la toma de decisiones sin restarles poder a los usuarios de tanques (Banco Mundial 2002:46–49).

De igual manera, cuando el Gobierno de Bangladesh le transfirió la autoridad de administrar la pesca continental a las comunidades que participan en un proyecto piloto especial para revitalizar las poblaciones de peces agotadas, estableció Organizaciones de Administración de Recursos locales compuestas de todos los usuarios de los reservorios de agua cercanos. Les otorgó a los

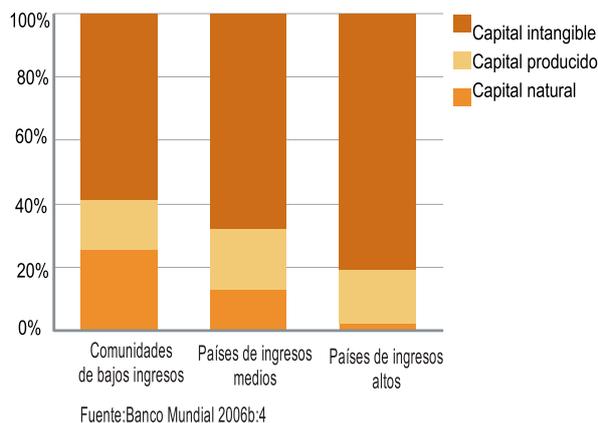
gobiernos locales el poder de supervisar y aprobar los planes de gestión de la pesca presentados por las Organizaciones de Administración de Recursos como parte del proyecto. (Si desea obtener más información, consulte el caso del Capítulo 3 La Pesca para el Futuro). El punto es que abordar preguntas de naturaleza institucional para que el gobierno local y los grupos de usuarios no trabajen con objetivos contrapuestos es una parte fundamental del proceso de creación de las condiciones de gobernanza donde los pobres puedan conseguir una empresa basada en la naturaleza.

La gestión de recursos requiere capital social

Pensar en términos de capital social, humano y natural puede ser de utilidad al considerar el desafío de llevar a cabo la gestión de ingresos provenientes del medio ambiente.

La naturaleza representa la mayor parte de la riqueza de las naciones en vías de desarrollo, en especial de los países más pobres. En el informe de 2006, ¿Dónde está la riqueza de las naciones?, el Banco Mundial llegó a la conclusión de que el capital natural, los bienes de recursos naturales y de sistemas biológicos de una nación, constituye más de un cuarto de la riqueza total de los países de bajos ingresos (Banco Mundial 2006b:20–21). Esto no nos sorprende cuando se observan las economías rurales de los países en vías de desarrollo que dependen en gran medida del ingreso de recursos naturales, tanto de los productos agrícolas, forestales y de pesca a pequeña escala como de la tala, la minería, el negocio agrícola y las flotas de pesca a escala comercial.

FIGURA 1.4 DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA TOTAL POR GRUPO DE INGRESOS, 2000



A consecuencia de esta dependencia, la administración prudente de los recursos del ecosistema puede ser un contribuyente clave para el desarrollo exitoso, en especial en los países más pobres (Banco Mundial 2006b:vii). De hecho, la premisa del informe Recursos Mundiales 2005 fue

que los ecosistemas son reservorios del capital natural que los pobres pueden aprovechar como fuente renovable de ingresos. Otorgar a los pobres el acceso a esta base de activos coloca al capital natural en el centro del desarrollo rural y de la reducción de la pobreza en lugar de al margen como han hecho otros modelos de desarrollo que ignoran el vínculo existente entre la pobreza y el medio ambiente.

Sin embargo, transformar el capital natural de los ecosistemas en riqueza sustentable para los pobres requiere de otras formas de capital para obtener su éxito.

Uno de los hallazgos más significativos del análisis del Banco Mundial sobre la riqueza global es que la mayor parte de la riqueza mundial no existe como capital natural o físico (edificios, calles o bienes) sino como capital humano, social e institucional, las formas intangibles de la riqueza representadas por el conocimiento y la capacidad humanos, las redes sociales y la calidad de instituciones humanas como el Estado de derecho. En los países en vías de desarrollo este “capital intangible” representa casi el 60% de la riqueza total pero en los países con ingresos altos, la proporción es mucho mayor: alrededor del 80 por ciento (Consultar Figura 1.4). Hasta un cierto punto, las ventajas clave de los países ricos están representadas por las habilidades que tiene la fuerza laboral, la amplitud de sus redes sociales y comerciales y la calidad de sus instituciones, estos son ingredientes esenciales que respaldan el alto nivel de actividad económica que poseen (Banco Mundial 2006b: xiv, 4). Para los países en vías de desarrollo, sacar el máximo provecho de la riqueza de sus recursos naturales significará superar los déficits actuales producidos en estas formas de capital intangible.

Esta percepción es relevante para la manera en que las comunidades buscan el objetivo de administrar los ecosistemas para obtener un ingreso sustentable. El mayor desafío en conducir la gestión de los ingresos ambientales para los pobres no es identificar las oportunidades para llevar a cabo una mejor administración del ecosistema o desarrollar mejores estrategias de gestión, aunque ambas son

muy importantes. El mayor desafío es desarrollar las capacidades para aprovechar estas oportunidades: que las instituciones locales gobiernen la gestión de recursos con eficiencia y equidad y las redes sociales estén abiertas para los pobres. A nivel del pueblo, un compromiso para llevar a cabo la gestión representa un compromiso de desarrollar capital humano y social en forma deliberada para habilitar las capacidades y la voluntad de llevar a cabo una gestión conjunta de los recursos.

La capacidad para la acción colectiva o iniciativa conjunta, comportamiento cooperativo que es beneficioso para ambas partes, es una de las características que definen el capital social. En términos generales, se entiende que el capital social abarca las redes y relaciones sociales presentes en las sociedades y los valores y normas compartidos subyacentes en ellas. Han circulado ideas sobre la importancia del capital social por algún tiempo ya y está generalmente aceptado que la densidad de las redes e instituciones sociales puede afectar la eficiencia y la sustentabilidad del desarrollo en gran medida, incluidos el crecimiento económico y la reducción de la pobreza (Serageldin y Grootaert 1999:45–47; Grootaert y van Bastelaer 2001:1). También, es importante el hecho de que la formación del capital social puede vincularse a la mejora del capital natural a través del poder de la acción colectiva (Pretty y Ward 2001:212–214).

Las investigaciones de la última década han dejado en claro que las inversiones para desarrollar el capital social pueden tener una importancia particular para los pobres, con repercusiones mayores sobre sus ingresos y bienestar. Se ha demostrado que la existencia del capital social incrementa la producción agrícola y mejora la gestión de recursos naturales así como también les brinda a los hogares pobres un mayor acceso al agua, a la higiene y el saneamiento, al crédito y la educación (Grootaert y van Bastelaer 2001:xi). Las organizaciones de los pueblos pobres, como los grupos de ahorro y crédito, los grupos de defensa política local, los grupos de usuarios de recursos y federaciones que vinculan dichos grupos en una red de apoyo mayor son una forma de capital

social estructural con beneficios comprobados (Bebbington and Carroll 2000:xiii, 1–2).

